

UNIVERSIDAD NACIONAL  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
INSTITUTO INTERNACIONAL EN CONSERVACION  
Y MANEJO DE VIDA SILVESTRE

PERCEPCIÓN DE ACTORES LOCALES SOBRE EL YAGUARETÉ (*Panthera onca*) Y SU  
POTENCIAL REINTRODUCCIÓN EN IBERÁ, CORRIENTES, ARGENTINA.

Talía Madalí Zamboni Salerno

Heredia, Mayo de 2015

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador de Postgrado  
de la Universidad Nacional para optar al título de Magister Scientiae  
en Conservación y Manejo de Vida Silvestre

## RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue conocer y describir las percepciones entre trabajadores de campos y pobladores locales en torno al yaguareté (*Panthera onca*) y a su reintroducción en la Reserva Iberá, Corrientes, Argentina, por medio de entrevistas abiertas. El yaguareté permanece presente en la población local, a pesar de su ausencia física, si bien las localidades entrevistadas mostraron diferencias notables en cuanto a sus niveles de tradición oral y conocimiento de la especie, siendo la transmisión oral la principal fuente generadora de percepciones sobre la misma. La caracterización del yaguareté como un animal cazador fue recurrente entre los entrevistados, citándose su hábito de alimentarse de ganado en la mayoría de los entrevistados de dos localidades. En lo referente al proyecto de reintroducir la especie, existió una opinión en general favorable sobre el mismo, sin destacarse una oposición evidente. De todas formas, se advirtieron dudas, miedos y cuestionamientos respecto a detalles del proyecto, lo que podría deberse a una carencia de información sobre el mismo. Resulta de suma importancia que se desarrollen campañas informativas para aquellas personas con niveles de conocimiento bajo, y desarrollar estrategias diferentes para abordar al público que posee una percepción ya arraigada (que en términos generales tiende a consistir en miedo) teniendo en cuenta los conocimientos previos que poseen sobre la especie, así como la concienciación acerca de los planes del proyecto y sus futuras acciones y alcances dentro de localidades y campos cercanos a la zona de reintroducción.

## ABSTRACT

The aim of this study was to determine and describe the perceptions between field workers and local population about the jaguar (*Panthera onca*) in Corrientes, Argentina, and its reintroduction in the Iberá Reserve, Corrientes, through open interviews. The jaguar remains present in the local population, despite its physical absence, although localities showed remarkable differences in their levels of oral tradition and knowledge of the species. Oral transmission seems to be the main source of knowledge and perceptions of the species. Characterization of jaguar as a hunter animal was recurrent among interviewed, citing its habit of feeding on cattle in most of those interviewed from two localities. Regarding the reintroduction project, there was a generally favorable opinion, without an evident opposition. However, there are doubts, fears and questions about project details, which could be due to a lack of information about it. It is important to develop information campaigns for those with low knowledge levels, and diverse strategies to address the public that already has an ingrained perception (which generally tends to consist of fear) considering their previous knowledge. Also, to communicate plans and future actions and achievements of the project to localities and nearby fields from the reintroduction area.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Instituto de Conservación y Manejo de Vida Silvestre, y a la Universidad de Costa Rica por darme la oportunidad de desarrollarme académicamente en esta institución. A Fish and Wildlife Service por asumir los costos económicos de mi postgrado, sin lo cual me hubiera sido imposible realizar esta maestría.

A mi tutor de tesis Aleksey Chuprine por confiar en mí y brindarme apoyo permanente durante el proceso de tesis. A mis tres asesores de tesis Manuel Spínola, Ignacio Jiménez Pérez y Silvio Marchini por sus aportes y comentarios muy valiosos para mejorar el documento final.

Al equipo de The Conservation Land Trust (CLT) Argentina, por ayudarme económica y logísticamente durante la realización de mi fase de campo. Especialmente agradecer a Ignacio Jiménez por su confianza y apoyo durante la realización del trabajo, a Pascual Pérez por sus consejos y ayuda logística durante el proceso y a Cristian Schneider por facilitarme la información cartográfica de la zona. También agradezco al personal de San Nicolás y El Tránsito, quienes me acompañaron y ayudaron durante la fase de entrevistas; Pipo Vera, Héctor Ortiz, Tomás Sotelo, Horacio Verón, Cayetano Núñez y Chopé Leiva.

A los Guardaparques provinciales que me asesoraron y brindaron ayuda en las localidades, en especial a Alejandro Moreira quien me acompañó y facilitó la realización de varias entrevistas. A todas las personas que colaboraron en brindarme información y ayudarme durante la realización de entrevistas, en especial a Ayelén Acosta, Delio González, Toni Galarza y Lucrecia Ojeda. A Omar y Daniela Enrique, quienes me acogieron en su hogar y brindaron su hospitalidad y cariño.

A todas las personas que aceptaron darme su tiempo y contarme sus recuerdos y relatos.

A los encargados de Altinia, EVASA y San Eugenio por la colaboración para ingresar a los campos y entrevistar al personal a cargo.

A mis compañeros de maestría, por permitirme crecer como persona y por compartir conmigo momentos inolvidables.

A mi familia por ser mi sostén y apoyo permanente, y por ser los principales responsables de mis logros.

## DEDICATORIA

A todos aquellos que han dado o siguen dando su vida por defender la naturaleza, los ideales, y el futuro de todos.

*“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”.*

Eduardo Galeano (1940-2015)

## CONTENIDO

RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
AGRADECIMIENTOS	vii
DEDICATORIA	viii
LISTA DE CUADROS	x
LISTA DE FIGURAS	xi
INTRODUCCIÓN	1
Marco teórico	1
Antecedentes	3
ÁREA DE ESTUDIO	6
MÉTODOS	11
Análisis de datos	13
RESULTADOS	16
Memoria histórica del Yaguareté	16
Relatos recientes o actuales	25
Identificación de la especie en la cultura local	26
Toponimia del pueblo Concepción de Yaguareté Corá.	27
Reintroducción	28
DISCUSIÓN	39
CONCLUSIONES	52
RECOMENDACIONES	54
LITERATURA CITADA	56
ANEXO 1	60
ANEXO 2	61
ANEXO 3	62

**LISTA DE CUADROS**

Cuadro	Página
Cuadro 1 Número de entrevistados en las distintas localidades, parajes y campos dentro de la provincia de Corrientes, Argentina, 2014. (Anexo 1).....	15
Cuadro 2. Nivel de tradición oral, percepción sobre el yagareté y sobre el proyecto de reintroducción en los distintos sitios entrevistados en la provincia de Corrientes, Argentina (2014). .....	38

## LISTA DE FIGURAS

Figura	Página
<b>Figura 1.</b> Ubicación de la Reserva Natural Iberá (verde claro). Localidades, parajes y campos entrevistados (Altinia SA, EVASA y San Eugenio) y ubicación de la Reserva San Alonso (sitio de reintroducción inicial) donde se reintroducirán los primeros ejemplares. Corrientes, Argentina, 2014.....	8
<b>Figura 2.</b> Zona ampliada de la Reserva Natural Iberá donde se definen las tres potenciales zonas núcleo para la reintroducción del yaguareté dentro de la Reserva Provincial Iberá, en el trabajo de De Angelo (2011). La reserva San Alonso se encuentra localizada en el medio de la zona central (polígono rojo). Corrientes, Argentina, 2014. ....	10
Figura 3. Niveles de tradición oral en función del conocimiento y recuerdos sobre la especie en el pasado. El tamaño de los círculos indica el nivel de conocimiento. Provincia de Corrientes, Argentina, 2014.....	17
<b>Figura 4.</b> Sitios de presencia del yaguareté mencionados por los entrevistados. Los sitios señalados con números de color azul fueron mencionados en reiteradas ocasiones. Corrientes, Argentina, 2014.....	19
<b>Figura 5.</b> Percepciones registradas sobre la reintroducción del yaguareté. En la localidad de Carambola, no se expresaron opiniones claras, pero se expresaron miedos al respecto. En las localidades de Loreto, Arroyo Balmaceda e Ita Paso, no se registraron opiniones al no conocerse sobre el proyecto. Provincia de Corrientes, Argentina, 2014.....	37

## INTRODUCCIÓN

### Marco teórico

La conservación de grandes carnívoros alrededor del mundo, ha representado siempre un asunto complejo, debido a su necesidad de grandes extensiones de hábitat en buen estado, y a su carácter de predadores, generando muchas veces conflictos con los humanos. En la actualidad, manejar grandes carnívoros resulta menos un problema de biología animal o control y más un problema de percepción cultural, de procesos de decisión y de dilemas institucionales, ya que las personas y sus decisiones son, por lejos, la causa más significativa de mortalidad de grandes carnívoros (Clark *et al.*, 2005).

Una herramienta de manejo con potencial de utilidad para restablecer especies extintas es la reintroducción de las mismas en zonas con bajas densidades de población humana, en las que el apoyo de las comunidades locales resulta esencial para evitar problemas posteriores (Schiaffino, 2012). Entre las reflexiones de quienes han llevado a cabo proyectos de conservación y reintroducción de grandes carnívoros, se admite que debería haberse hecho más para incluir a las partes interesadas, intentando cumplir con los objetivos de conservación, teniendo en cuenta al mismo tiempo, las preocupaciones de los vecinos, ya que las personas que se oponen a dichos proyectos alegan en ciertos casos, que las decisiones son tomadas alejadas de la realidad de convivencia cotidiana con los mismos (Silva *et al.*, 2013). La incorporación y entendimiento de la dimensión humana en esfuerzos de reintroducción, incluyendo el estudio de los valores, actitudes y percepciones que la población local posee con respecto a las especies a reintroducir (Reading y Kellert, 1993), permite identificar los mecanismos de configuración y los elementos constituyentes de los mismos, permitiendo elaborar estrategias para minimizar posibles conflictos que puedan surgir (Purdy y Decker, 1989 ;Chuprine, 2013).

En lo referente a las percepciones, las mismas están afectadas por interacciones presentes y pasadas con una especie en particular, incluyendo conflictos, usos recreacionales, relaciones de propiedad y estados de manejo (Kellert *et al.*, 1996). Dichas percepciones pueden tener un origen sensorial o poseer un origen cultural propio de cada contexto social particular (Bergeron *et al.*, 1983). La respuesta social que pueda existir ante la presencia de individuos de vida silvestre, estará condicionada no sólo por la percepción hacia los mismos, sino también por el tipo de interacción que exista con las

especies. Dicha interacción puede ser pasiva, como producto de la tradición oral (narrativa) entre sujetos de la comunidad, en donde se entretajan los mitos sobre estas especies, o activa, en el caso de que exista una interacción real con la especie, tanto positiva como negativa (ej. la predación de ganado por parte de felinos; Chuprine 2013). Dependiendo del tiempo de desaparición de la especie en el sitio, la reintroducción de una especie implica que la percepción sobre la misma sea producto de una transmisión cultural más que sensorial, ya que la especie no puede ser percibida por los sentidos, pero sí a partir de los relatos transmitidos de encuentros pasados con la especie (Chuprine 2013).

En experiencias de reintroducción de grandes carnívoros en Europa, se ha reconocido que los conflictos resultan mayores cuando los carnívoros retornan a zonas donde han estado ausentes por décadas o siglos, ya que las personas acostumbradas a los mismos, suelen aceptarlos más que aquellas donde las mismas han olvidado cómo compartir el espacio con los mismos, considerándolos peligrosos (Silva *et al.*, 2013). En muchos casos, las personas no se encuentran acostumbradas a convivir con dichas especies, sumado a la percepción cultural e histórica fuertemente arraigada que se posee sobre ellos, y que generalmente no provienen de la realidad (Kelly y Silver, 2009).

En Sudamérica, la situación del jaguar o yagareté (*Panthera onca*), como se lo denomina comúnmente en Argentina, no resulta una excepción entre carnívoros que cumplen el rol de predadores tope, por la complejidad que requiere su conservación debido a sus requerimientos específicos (ej. territorio, presas, calidad de hábitat, etc.) y a los conflictos que suelen generarse con los habitantes locales, siendo diversas las causas de su declinación poblacional dependiendo de la región (Schiaffino, 2012). Los conflictos entre humanos y jaguares ocurren en contextos socioeconómicos y culturales diversos, variando en su severidad, pero parecen ser más amplios en regiones de campos ganaderos, donde las densidades humanas y de ganado son bajas y moderadas, respectivamente (Cavalcanti *et al.*, 2010). En dichos casos, la percepción sobre el jaguar en personas que conviven con él, se encuentran vinculadas tanto al miedo como a la sensación de competencia, por la predación del ganado (Kelly y Silver, 2009). De todos modos, los jaguares proyectan un gran valor simbólico y cultural a lo largo de su rango de distribución, lo que facilitaría obtener más apoyo para su conservación que otras especies menos carismáticas o conocidas (Kelly y Silver, 2009).

## Antecedentes

En Argentina, el complejo de humedales localizado en la provincia de Corrientes, comúnmente denominado Esteros del Iberá, ocupa 1.300.000ha y representa una zona de gran biodiversidad. Con una composición social predominantemente mestiza (producto de la mixtura de guaraníes y criollos), la actividad principal de los habitantes de la región fue el trabajo en estancias ganaderas durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX.

La zona llegó a albergar una industria local de “mariscadores”, quienes cazaban la fauna silvestre, y los acopiadores, quienes acumulaban las piezas y las comercializaban en los pueblos cercanos, donde los productos como pieles, cueros, carnes, plumas, etc. serían posteriormente exportados (Parera, 2004). Para mediados del siglo XX, la situación de la fauna en el Iberá era alarmante, y la extinción de especies resultó mayor entre mamíferos, debido a sus requerimientos de hábitat o distribución marginal en la zona. Entre las especies extintas se encuentran el oso hormiguero gigante (*Myrmecophaga tridactyla*), el lobo gargantilla o nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*), el pecarí de collar (*Pecari tajacu*) y el tapir (*Tapirus terrestris*) (Parera 2004). Se estima que para esa época, otra especie que se extinguió en la región fue el Yaguareté, de amplia distribución en la provincia hasta la década de 1870. Su desaparición de la región fue producto de la modificación de su hábitat, la caza furtiva, la persecución de los ganaderos que lo mataban en defensa de sus animales (Parera, 2002) y de los colonos que lo hacían por temor a sus ataques (Parera, 2004).

Hacia la década de 1980, el creciente interés por la naturaleza permitió que en 1983, la Provincia de Corrientes creara la Reserva Provincial de las Lagunas y Esteros del Iberá (Ley provincial 3971), de 13.000km<sup>2</sup> que englobaban la cuenca hidrográfica del Iberá por completo, y cuya categoría de conservación tenía como objetivo la combinación de la preservación de la naturaleza y el desarrollo sostenible, teniendo en cuenta a los habitantes del Iberá y su periferia (Parera, 2004).

En lo que respecta al entorno rural de la zona, durante las últimas décadas comenzaron a notarse cambios radicales en la región, debido al avance en zonas marginales de nuevas actividades como la forestación, con el consecuente cambio del ambiente. Por su parte, a partir de la conformación de la Reserva, surgieron cambios y avances en cuanto a la conservación, entre los cuales se encuentra la aparición de inversionistas con interés en la conservación de la biodiversidad, como el caso puntual de The Conservation Land Trust (a partir de ahora CLT), que se ha encargado de comprar

150.000 ha de tierras vecinas al Parque Provincial (el área pública situada dentro de la Reserva Provincial), para fines de conservación.

Entre otras actividades, CLT desarrolló el Programa de Recuperación de Fauna Amenazada, con el fin de asegurar la permanencia de especies presentes en la zona, promover su recuperación poblacional o incluso motivar el retorno a aquellas que se han extinguido por causas humanas a las áreas que antes habitaron. Para ello, se realizan actividades de manejo y seguimiento de poblaciones amenazadas, y el desarrollo de proyectos de reintroducción de mamíferos extintos en la Reserva. Hasta el momento, se ha logrado con éxito la reintroducción del oso hormiguero gigante (*Myrmecophaga tridactyla*), y del venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*) cuyas poblaciones se encuentran en crecimiento sin la necesidad de introducir nuevos ejemplares, teniendo como próximo objetivo la reintroducción del yaguararé (*Panthera onca*; Jiménez Pérez 2013).

Considerando que las tres poblaciones remanentes de yaguararés en el país se encuentran aisladas entre sí (Chaco, Yungas y Misiones; Altrichter *et al.* 2006), y distantes de la Reserva Natural Iberá, el repoblamiento natural de la especie en la misma resulta imposible. La reintroducción de la especie en la zona, tiene como meta establecer una población autosustentable, es decir, que pueda mantenerse en el tiempo sin necesidad de medidas de manejo futuras, pudiendo cumplir al máximo su rol ecológico, turístico y cultural dentro del paisaje de la Reserva Natural Iberá. Estudios han garantizado la disponibilidad de hábitat adecuado y de presas para la especie en la región, así como la determinación de las zonas núcleo más aptas para la reintroducción de individuos (De Angelo, 2011 ;De Angelo *et al.*, 2011).

Asimismo, con el fin de evaluar el conocimiento y las actitudes de los habitantes de la región en relación a la posible reintroducción de la especie, se realizó un estudio cuantitativo basado en encuestas cara a cara mediante un cuestionario, a personas elegidas al azar en la ciudad capital de la provincia, Corrientes, dos pequeñas ciudades cercanas a la Reserva y tres poblados vecinos o insertos dentro de ella, incluyendo además, dueños y administradores de estancias ganaderas de la zona (Caruso y Pérez, 2013). Como resultado del estudio, se halló un bajo conocimiento sobre la especie (48% de los entrevistados no reconoció la especie a partir de una fotografía y el 56% desconocía la presencia histórica de la especie en la región, y su actual extinción local). De todos modos, pudieron comprobar un apoyo del 95% sobre el regreso de los yaguararés a la provincia, siendo del 68% entre estancieros, si bien asumen que ésta

última proporción podría cambiar cuando los yaguaretés comiencen a interactuar con el ganado. Los autores proponen que el gran porcentaje de apoyo podría estar explicado por un puente simbólico representado por los yaguaretés, que uniría el orgullo provincial basado en un “pasado idealizado” de raíces prehispánicas con un futuro alternativo basado en el ecoturismo, el cual permitiría un crecimiento económico que no implique la destrucción de dicho legado cultural y natural. Por su parte, advierten que el alto grado de aceptación surge en una realidad donde la especie se encuentra ecológicamente ausente, pero culturalmente presente, por lo que la percepción y actitudes pueden modificarse, tanto positiva como negativamente en función de las interacciones que puedan surgir entre los animales reintroducidos y las personas de la zona (Caruso y Pérez, 2013).

El estudio cuantitativo mencionado representa el primero, o al menos uno de los primeros estudios de percepción previo a la reintroducción de un gran felino reportado en la literatura. De todos modos, considerando que la especie lleva más de medio siglo extinta en la zona, la percepción y conocimientos que puedan existir en sus habitantes estarían basados en un origen cultural de transmisión oral, y en una interacción pasiva, basada en dichos relatos. En este sentido, el conocimiento de los miedos, mitos o creencias en torno a la especie por parte de actores sociales que pudieran convivir con la especie en un futuro, puede aportar una visión más profunda y cualitativa de la percepción regional sobre la misma y sobre su potencial reintroducción. Esto permitiría a su vez, detectar aspectos relevantes a la hora de elaborar la propuesta de reintroducción de la especie, para garantizar una correcta convivencia humano-yaguareté.

### **El objetivo general**

Describir las percepciones en torno a la imagen del yaguareté (*Panthera onca*) en Corrientes y a su reintroducción entre trabajadores de estancias ganaderas y pobladores locales, cercanas a zonas de reintroducción de la especie en la Reserva Iberá, Argentina.

### **Objetivos específicos**

-Describir percepciones y conocimientos en torno a la presencia histórica del yaguareté en la provincia de Corrientes entre trabajadores de estancias ganaderas y poblaciones locales cercanos a la zona de reintroducción de la especie en la Reserva Iberá.

-Identificar las percepciones y conocimientos en torno a la potencial reintroducción del yaguareté en la región.

-Proponer estrategias que ayuden a mejorar las percepciones en torno a la especie ante la futura convivencia humano-yaguareté en la zona.

## ÁREA DE ESTUDIO

La Reserva Provincial Iberá se ubica en el extremo nordeste de la Provincia de Corrientes, Argentina circundada por las rutas: al Norte la Ruta Nacional N°12, al Oeste las rutas provinciales N° 118 y 22 a partir de Concepción, al Sur la Ruta Prov. N° 123 y al Este las rutas Provinciales N° 40 y 41. El centro aproximado de este sistema se ubica en las coordenadas 28°36'0" S - 57°49'0" W (Fernández Pacella et al. 2011, Fig. 1).

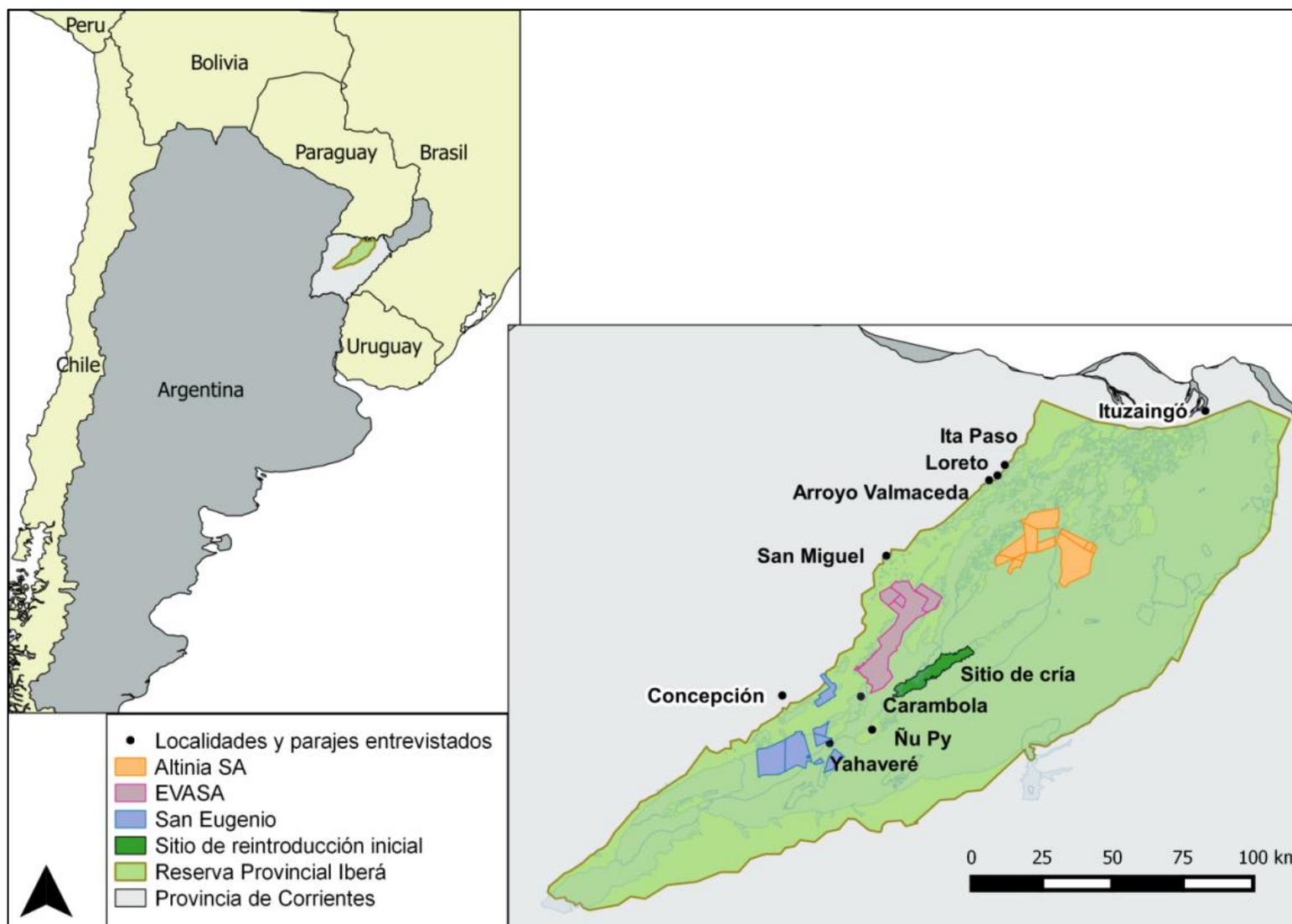
El estudio sobre evaluación de aptitud de hábitat para la reintroducción del yaguareté en la región, realizado por De Angelo (2011), establece tres zonas núcleo como zonas de baja amenaza (considerando ésta última como el conflicto con el ganado y el contacto con humanos) para la reintroducción de la especie, localizadas en la región central (que concentra las áreas alrededor de las Reservas de San Alonso, Guayaibí, San Nicolás, entre otras), la región cercana a la Estancia Rincón del Socorro (incluyendo las áreas a las lagunas del sudeste), y la región de los alrededores de Galarza (laguna Luna, etc., ver Fig. 3). La región central es el sitio donde se plantea la reintroducción de los primeros individuos, dentro de la Reserva San Alonso. Cercana a ella se ubican las localidades de Concepción y San Miguel, y a una mayor distancia las localidades de Loreto e Ituzaingó (ver Fig. 1).

La localidad de Concepción del Yaguareté Corá (llamada por su nombre guaraní Yaguareté Corá, que en guaraní significa Corral de Tigres), fue fundada en 1796 como parte del poblamiento de la zona por pequeños agricultores y ganaderos independientes.

Las actuales localidades de San Miguel y Loreto, surgieron en 1817 como asentamiento de familias guaraníes que huyeron de distintas reducciones jesuitas en la zona de la actual provincia de Misiones (ubicada al norte de Corrientes), pasando a ser parte de la provincia de Corrientes en 1827 (Barrios, 2006). La actividad económica de la región se basa en la explotación forestal-sobre el eucalipto y el pino que producen maderas, resinas y la ganadería con la cría de vacunos y ovinos.

Ituzaingó, fundada en 1864, con su puerto a orillas del río Paraná como núcleo principal, representaba la única vía de comunicación y transporte de mercancías en la

región (Salas, 2011). La posterior construcción de la represa sobre el Paraná, Yacyretá, transformó la actividad socioeconómica de Ituzaingó. Sumado a dicha transformación, el desarrollo turístico, acompañado de un crecimiento en su población, para convertirse en una ciudad que alberga al día de hoy más de 17 mil habitantes.



**Figura 1.** Ubicación de la Reserva Natural Iberá (verde claro). Localidades, parajes y campos entrevistados (Altinia SA, EVASA y San Eugenio) y ubicación de la Reserva San Alonso (sitio de reintroducción inicial) donde se reintroducirán los primeros ejemplares. Corrientes, Argentina, 2014.



**Figura 2.** Zona ampliada de la Reserva Natural Iberá donde se definen las tres potenciales zonas núcleo para la reintroducción del yagareté dentro de la Reserva Provincial Iberá, en el trabajo de De Angelo (2011). La reserva San Alonso se encuentra localizada en el medio de la zona central (polígono rojo). Corrientes, Argentina, 2014.

## MÉTODOS

El trabajo se desarrolló bajo el enfoque de la investigación cualitativa, basada en la lógica y la inducción, en la que se exploró y describieron fenómenos a partir de las perspectivas y puntos de vista de los participantes (emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos), es decir, de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes (Sampieri, Collado et al. 1998). A diferencia de los estudios cuantitativos, los estudios cualitativos son abiertos y flexibles, al considerar la subjetividad de las expresiones humanas, y al permitir modificar las etapas del estudio en función del contexto en el cual se realice la misma (Serbia 2007).

La selección de los actores sociales a entrevistar se basó en casos-tipo, es decir, seleccionando actores sociales que posean una característica de interés para la investigación (Sampieri, Collado et al. 1998). En este caso, personas que vivían o trabajaban cerca de la zona de reintroducción de la especie, y que pudieran tener algún tipo de interacción futura con la misma.

Se realizó una inmersión inicial que permitió sensibilizarse con el ambiente o entorno, identificar actores clave, adentrarse y compenetrarse con la dinámica y población dentro de las mismas, además de verificar la factibilidad de la realización del estudio planteado, según lo sugerido por Sampieri et. al. (1998). Durante la misma, se visitaron las localidades de Concepción y San Miguel con la ayuda de un informante clave, es decir, personas que constituyeron una fuente importante de información y que permitieron el acceso a otras personas y a nuevos escenarios (Martín, 2009). A partir de la misma, y de algunas entrevistas piloto, se elaboró una guía de entrevista basada en lo observado en las primeras visitas, que permitió un mejor abordaje posterior a los entrevistados y una mejor recolección de información. El tipo de entrevista realizada fue de tipo abierta, con la ayuda de la guía general de contenidos elaborada, pero sin categorías preestablecidas, las cuales fueron generadas posteriormente a partir de las respuestas recibidas (Sampieri et. al. 2010; Anexo 2).

Se visitaron las localidades de San Miguel, Concepción, Loreto e Ituzaingó en las que se identificaron informantes claves que recomendaron diferentes personas que cubrían ciertas condiciones para ser entrevistadas, tipo de muestra denominada en cadena o “bola de nieve”, en la que un actor clave es incluido en la muestra y a su vez provee información sobre otros actores que pudieran aportar información valiosa, y que también son incluidos en la muestra (Sampieri et. al. 2010). Se seleccionaron dos tipos de entrevistados; aquellos que

tuvieran tiempo considerable de residir en la zona (más de 20 años) y que pudieran proveer información acerca de relatos del lugar, y personas reconocidas en el pueblo que pudieran cumplir un rol de referentes de opinión.

Se entrevistaron además habitantes de los parajes Carambola, Yahaveré, Ñu Py, localizados en el centro de la Reserva Provincial, además de los parajes de Ita Paso y Arroyo Balmaceda, localizados en la periferia de la Reserva. En el caso de los habitantes de Yahaveré y Ñu Py, los mismos fueron entrevistados en la localidad de Concepción, donde residen temporariamente. Las entrevistas en Carambola, Ita Paso y Arroyo Balmaceda fueron realizadas con la ayuda de informantes claves, conocidos por los entrevistados y quienes sirvieron de nexo para poder acceder a realizar las entrevistas.

Se visitaron además, tres campos de grandes extensiones y reconocidos en la zona distantes aproximadamente entre 20 y 50km del sitio inicial de reintroducción. De los tres campos, dos se destinan a la actividad ganadera; Altinia, cercano a la localidad de Ituzaingó y San Eugenio, cercano a la localidad de Concepción, y EVASA, cercano a la localidad de San Miguel, dedicado a la actividad forestal. Dentro de los mismos, se entrevistó a los encargados de los campos así como a trabajadores permanentes.

Adicionalmente, se entrevistó al dueño de un campo ganadero de mediana extensión ubicado en las inmediaciones de la localidad de San Miguel (San Antonio), y al dueño de un campo que combina ganadería con ecoturismo, cercano a la localidad de Loreto (San Juan Porajú).

Por otra parte se entrevistó a una de las dos personas (sin considerar el personal de la ONG) que habitan la isla de San Alonso, donde se llevará a cabo el proyecto de reintroducción de los primeros ejemplares, que ha vivido en la misma durante toda su vida. Finalmente se entrevistó al encargado de uno de los campos destinados a reserva perteneciente a CLT, que trabajó en estancias ganaderas de la región durante toda su vida.

Los abordajes consistieron en entrevistas abiertas a modo de conversaciones, en las que se preguntó a los entrevistados acerca de los conocimientos que tenían acerca de la presencia del yagareté en la zona, registrando aquellos recuerdos y relatos relevantes que surgieran. Asimismo, se indagó acerca del proyecto de reintroducción del yagareté, registrando los conocimientos respecto al proyecto y sus detalles, así como la percepción de los entrevistados sobre tal idea. El estudio comprendió un total de 117 entrevistas, tanto a hombres (101) como mujeres (16), con una edad promedio de 55 años.

## Análisis de datos

La información obtenida de las entrevistas fue categorizada en dos secciones; percepciones sobre la especie en el pasado y percepciones sobre la reintroducción. Dicha categorización permitió un mejor análisis de la información, con el fin de detectar aspectos relevantes en cuanto al conocimiento, mitos, miedos, leyendas, costumbres o creencias en torno a la especie, al constituir elementos generadores de la percepción sobre la misma. Asimismo, se realizaron comparaciones cualitativas sobre el contenido de las percepciones y niveles de conocimiento sobre la especie y su reintroducción entre los distintos sitios visitados, con el fin de detectar variaciones que pudieran ser de utilidad para la elaboración de recomendaciones. Considerando la extinción local de la especie, se asumió que la fuente principal de conocimiento sobre la misma está constituida por la tradición oral, ya que otros medios de información (televisión, radios, diarios) han jugado un papel secundario o nulo en proveer información sobre la especie en la región al estar ésta ausente. En este sentido, el grado de conocimiento o de detalles sobre la pasada presencia del yagareté, serviría como indicador del nivel de tradición oral existente.

Se ubicaron espacialmente los sitios en los que los entrevistados mencionaron la presencia de la especie en el pasado, indicando a su vez aquellos que fueron mencionados en distintas oportunidades.

Además, se realizó una valorización del nivel de tradición oral entre los entrevistados, determinando los siguientes niveles: nulo/muy bajo: no habían escuchado hablar de la especie en la zona o sólo habían escuchado que existió en algún momento, bajo: conocían pocos detalles sobre la presencia de la especie, medio: conocían mayores detalles al respecto y alto: manifestaron tener mucho conocimiento de detalles sobre la presencia de la especie. Para cada localidad y paraje, se determinó la categoría con mayor frecuencia de respuestas, para identificar el nivel de tradición oral más representativo de las mismas.

De igual forma, se categorizó la percepción expresada sobre el proyecto de reintroducción. Se utilizó la categoría negativa, para agrupar aquellas entrevistas en las que se expresó disconformidad o rechazo sobre el proyecto, neutra; para aquellas en las que no se expresó una postura clara sobre el proyecto o aquellas que manifestaron no tener interés en el mismo, positivas; para aquellas que expresaron estar a favor, o remarcar rasgos positivos del mismo, clasificando también aquellas que expresaron no conocer sobre el proyecto o aquellas en las que no se expresó una opinión respecto al mismo. Se identificó además si las percepciones se encontraban asociadas a otros sentimientos como duda,

temor o escepticismo, determinando a su vez, qué categoría resultó más frecuente. Para cada localidad y paraje, se determinó la categoría con mayor frecuencia de respuestas, para identificar el nivel de tradición oral más representativo de las mismas.

A partir de los datos obtenidos, se elaboraron recomendaciones sobre el abordaje de la reintroducción del yagareté en la región. Dichas recomendaciones podrán ser tenidas en cuenta por el equipo que plantea la cría y liberación de ejemplares de la especie en la zona.

**Cuadro 1** Número de entrevistados en las distintas localidades, parajes y campos dentro de la provincia de Corrientes, Argentina, 2014. (Anexo 1).

Localidad	Numero de entrevistados
San Miguel	23
Concepción	20
Loreto	12
Ituzaingó	10
Paraje Carambola	4
Paraje Ñu Py	9
Paraje Yahaveré	8
Paraje Arroyo Balmaceda	3
Paraje Ita Paso	3
Campos vecinos	4
Altinia SA	6
EVASA	8
San Eugenio	8
<b>Total</b>	<b>117</b>

## RESULTADOS

El 87% de los entrevistados fueron hombres quienes se desempeñan en diversas ocupaciones, tales como: comerciantes, empresarios, docentes, locutores radiales, trabajadores rurales, estancieros, encargados de campos, trabajadores turísticos, funcionarios públicos, jubilados, entre otras. En el caso de las mujeres entrevistadas, las mismas se dedican a la docencia, el comercio, la actividad turística y el trabajo en el hogar.

### Memoria histórica del Yaguareté

#### Características de la región en el pasado

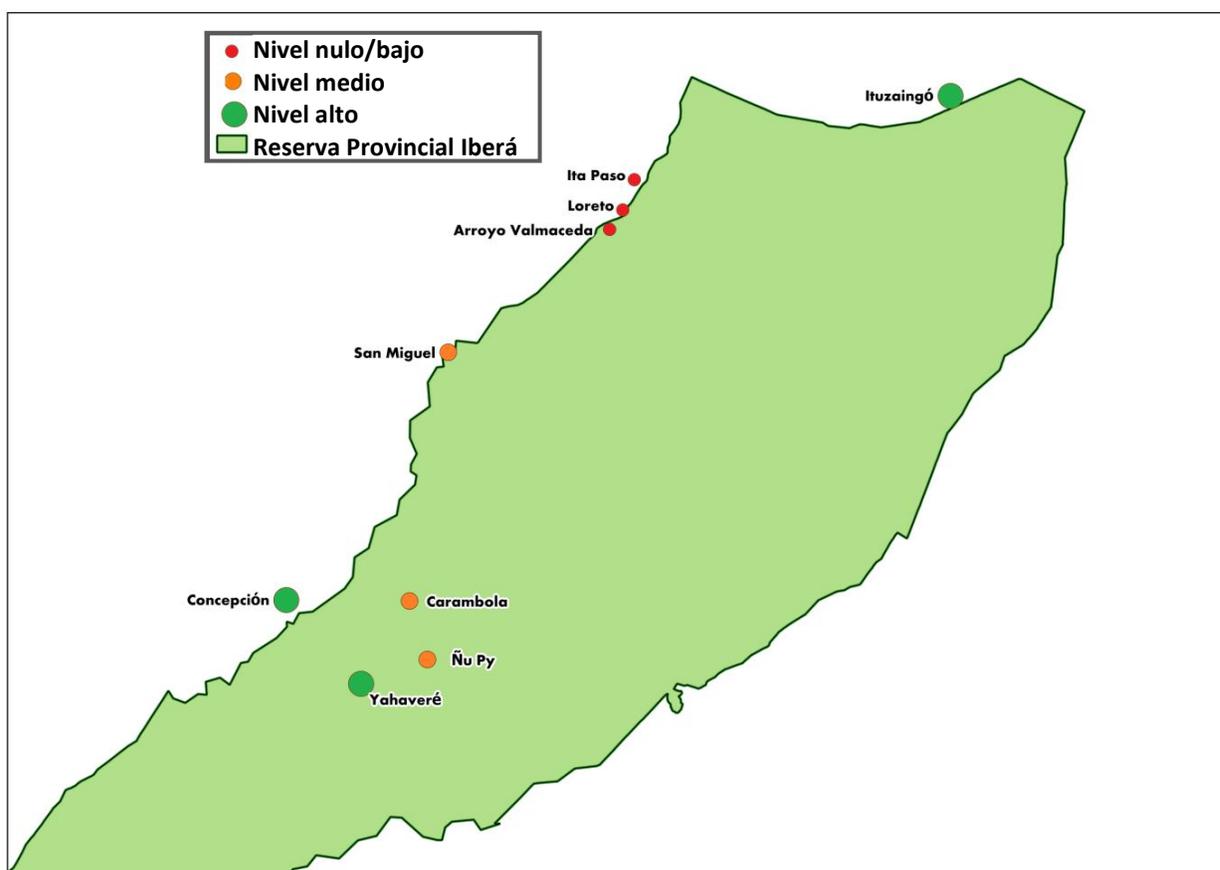
En lo referente a las características que presentaba la zona en el pasado se sostuvo en general que el mismo presentaba una población humana reducida y un menor número de campos aunque de mayor extensión. En cuanto a la caracterización de la fauna se señaló que existía una gran variedad de animales cuyo número con el tiempo se vio sensiblemente disminuido debido principalmente a la cacería, hasta la creación de la Reserva Natural Iberá, que permitió la recuperación de las poblaciones, en gran medida gracias a la prohibición de la cacería. Así, el testimonio: *“todos los bichos se cazaban; yacarés (Caiman spp.), carpinchos (Hydrochoerus hydrochaeris), ciervos (Blastocerus dichotomus), lobitos (Lontra longicaudis), comadreja (Didelphis spp.), zorrinos (Conepatus chinga), zorros (Cerdocyon thous, Lycalopex gymnocercus), y había mucho, y después casi que se terminó porque le seguían mucho. Y después vino una ley de que dejen de cazar los bichos, y ahí aumentó otra vez.”*

#### Conocimiento sobre la presencia de yaguaretés en la zona

El conocimiento de la existencia de la especie en el pasado resultó discontinuo entre los sitios. Entre el 70 y 100% de los entrevistados de las localidades de San Miguel, Concepción e Ituzaingó, los parajes Carambola, Ñu Py, Yahaveré y Arroyo Balmaceda, de campos como Guayaibí, San Alonso, San Antonio y San Juan Porajú, así como la estancia ganadera cercana a Concepción afirmaron que en el pasado *“hubo yaguaretés en la zona”* si bien no llegaron a verlos personalmente, a excepción de una persona que sostuvo haber visto yaguaretés durante su infancia, en la zona de Caaby Arroyo (Fig. 3).

Por el contrario, en la localidad de Loreto, se advirtió un menor conocimiento general sobre la presencia del Yaguareté en dicha zona, desconociendo en muchos casos la pasada existencia de la especie en la provincia, a excepción de una persona que llegó a ver tales animales en la zona del arroyo Carambola (Fig. 3). Igual situación de desconocimiento se registró en el paraje Itá Paso y en los campos ganaderos y forestales cercanos a la localidad de San Miguel e Ituzaingó, donde algunos argumentaron la no presencia de tigres en la zona por la ausencia de montes grandes.

En el caso de existir relatos o testimonios respecto a la especie, los mismos provinieron en gran parte de abuelos, y en ocasiones de padres o gente mayor de más de 70 u 80 años. No obstante, numerosos entrevistados expresaron frases como: “Yo *hablaba con mi abuelo y el nunca me contó que hubiera yaguareté en la zona.*”



**Figura 3.** Niveles de tradición oral en función del conocimiento y recuerdos sobre la especie en el pasado. El tamaño de los círculos indica el nivel de conocimiento. Provincia de Corrientes, Argentina, 2014.

## **Sitios de presencia**

La presencia de yaguaretés en la zona fue atribuida a numerosos sitios, incluyendo algunos cuyos nombres hacen referencia a la especie. Cabe destacar que en varios de estos lugares, los pobladores asocian la presencia de estos felinos con la existencia de grandes extensiones de montes y palmares, donde se habrían refugiado dichos animales.

A continuación se detalla un listado de localidades y sitios citados por los entrevistados, como posibles reductos de yaguaretés:

### *a) Localidades*

Campo Península ( Bosques del Plata), Chavarría, Colonia San Antonio, Colonia Tabay-Tatacuá, Concepción de Yaguareté Corá, Mercedes, Paraje Caaby Arroyo, Paraje Caimán, Paraje Ñu Py, Paraje Yahaveré, Pellegrini y Santo Tomé (todos en la provincia de Corrientes)

### *b) Montes*

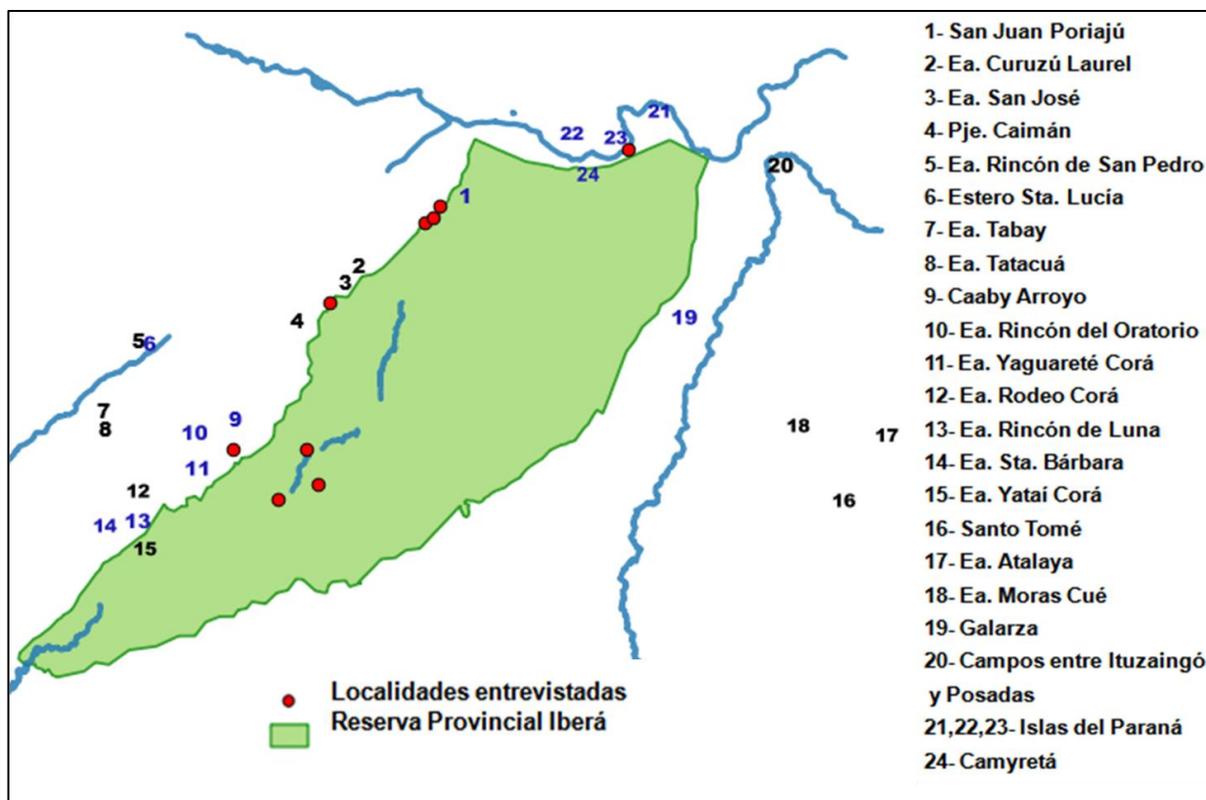
Yaguareté Casa, Yaguareté Corá, Yaguareté Cimbra y Lomada Yaguareté Paso constituyen ámbitos rurales con la particularidad de llevar en sus denominaciones el nombre del animal.

### *c) Zonas*

Arroyo Carambola, Bañados del Aguapey, Cambyretá, costas de los arroyos Batelito y Santa Lucía y del río Corrientes, interior del Iberá, islas del río Paraná (Yatácyretá, Talabera y Apipé), Oeste de la laguna Paraná (isla del medio), río 'yaguar-í'.

### *d) Estancias ganaderas*

Atalaya, estancias entre Posadas (Misiones) a Ituzaingó, Monte Naranjo, Rincón de Luna (primera estancia ganadera de la Argentina), Rincón del Oratorio, Rincón de San Pedro, Rodeo Corá, San Alonso, San José, Santa Bárbara, Santa Isabel y Yataí Corá



**Figura 4.** Sitios de presencia del yaguareté mencionados por los entrevistados. Los sitios señalados con números de color azul fueron mencionados en reiteradas ocasiones. Corrientes, Argentina, 2014.

### Caracterización del animal

En términos generales, y en función de los relatos escuchados, los entrevistados identificaron al yaguareté como un animal cazador, que se alimentaba de animales de la zona. En la mayoría de los casos se advirtió que generaba perjuicios a las haciendas porque se alimentaba de ganado, alegando en ciertos casos que *“era más fácil cazar un ternero que otro animal, porque es más indefenso”*.

En algunos relatos los entrevistados manifestaron que la gente de antes tenía miedo o terror al yaguareté, indicando que se trataba de una animal muy salvaje, muy peligroso, malo, que devoraba cualquier cosa y que su acción depredadora era tremenda, incluso limitando la actividad ganadera. *“Mi abuelo contaba, que cuando gritaba el yaguareté era porque venía a buscar carne”*, narró un entrevistado.

## Comportamiento ante el ganado

Sobre las conductas del animal, se mencionó en varias ocasiones su actitud de atacar al ganado para alimentarse de vacas, ovejas y, potrillos. Los relatos ilustraron este hecho al describir que el animal le mordía el cuello a los vacunos, para devorar la zona del cuello y pecho, dejando el resto del cuerpo sin comer, detalles coincidentes con las descripciones en la literatura sobre el tipo de ataque característico de la especie. La afirmación sobre que el yagareté se alimentaba de ganado fue más frecuente en la localidad de Ituzaingó y en los parajes Carambola, Yahaveré y Ñu Py, donde dicho aspecto fue mencionado en el 70% y 75% de las entrevistas para la localidad y los parajes respectivamente. Si bien en una ocasión se relató acerca de la pelea de un hombre con un yagareté, en ningún caso se mencionó que hubiese matado hombres, pero que probablemente atacaría si se ingresaba en su territorio.

## Hábitos de vida

Siguiendo con la caracterización de los hábitos del animal, los relatos aseguraron que el mismo solía habitar los montes, y escogía dormir en huecos de árboles grandes; *“Vivían en los montes, en los huecos de los Ombúes, cazaban yacarés, curiyú [boas], pero los traían desde lejos y dejaban las presas de más cerca para cuando no tuvieran qué comer”*, narró un entrevistado, si bien relatos similares pudieron ser registrados en otros entrevistados.

Otro, en tanto, aseguró:

*Claro que sí había en el Iberá, porque es un bicho acuático; cuando el nivel del estero está bajo, aparecen los montes, incluso embalsados bien firmes. El bicho nada, tiene comida, lugar seco, pero por ahí de repente se iba a un cruce, a algún paso y se alimentaba de vacunos y es cuando la gente le perseguía.*

Asimismo, se acotó que los yagaretés solían refugiarse en los palmares, pero ante el avance de la ganadería dicha vegetación fue extinguiéndose. Entre los entrevistados, dos de ellos llegaron a ver estos felinos en la zona durante su niñez o juventud, y lo hicieron vívido en sus relatos: *“Al tigre yo lo veía por el patio, por los caminos... pero sólo lo veía, nunca me le arrimé, de lejos nomás”*. Otra entrevistada de 83 años de edad narró;

*De eso sí tenía miedo y cuando nació mi hijo los mariscadores (cazadores locales) me decían no vaya a salir mucho a la noche y no se descuide de su hijo porque hay*

*otro yaguareté, y ese era mi miedo [...]. Al lado del saladero de las vacas vi uno, para mí era un cachorro, y te miraba pero no tenía la maldad de atacarte, comía sal y andaba con las vacas... [...]. Estuvo cerca de dos meses dando vueltas, nunca se acercó al rancho, nunca comió un ternero, los grandes si comían los terneros. También llegué a ver dos grandes, que habrán sido la pareja, nunca se separaron. [...]. Varios terneros me comieron, eran animales salvajes. Y la pareja, anduvo 2 o 3 años en la zona, después desapareció. [...]. Era una hermosura ver esos bichos al lado del rancho y que no te hagan nada, después de escuchar tantas historias.[...].*  
(Anexo 3)

### **Abundancia de la especie**

En cuanto a la presencia de estos animales, hubo entrevistados que aseguraron que la abundancia de yaguaretés era extraordinaria, además de enfatizar que en Corrientes se situaba la zona donde más yaguaretés había, debido a la abundancia de alimento disponible, si bien no contaba con la protección que ofrecían los bosques de la provincia de Misiones. Otro entrevistado sostuvo la vigencia de muchas historias de tigres en la zona, si bien no se correspondían con una gran abundancia de animales.

### **Costumbres de las personas ante la presencia de la especie**

En general, los relatos coincidieron en que los yaguaretés solían salir a cazar en horas de la tarde/noche, por lo que al ponerse el sol, los lugareños acostumbraban a guarecerse en sus casas y evitar que los niños salieran de ellas: *“Siempre salía de la estancia antes que caiga el sol, porque los tigres andan por el camino, por el pastizal”*

Los entrevistados aseguraron que quienes trabajaban en el campo también solían permanecer en grupos o pasar la noche subidos a árboles, para evitar posibles ataques: *“Me contaban los viejos mariscadores que subían en los árboles para dormir, hacían catres en los árboles y prendían fuego, porque el bicho no se acercaba por el fuego”*.

Por otra parte, fueron comunes los relatos de personas cuyos padres o parientes tenían yaguaretés guachitos [cachorros sin madre], atados en sus campos, a modo de mascotas: *“Y yo tengo un tío, que tenía un yaguareté guachito, lo tenían como mascota, ahí en la estancia San José, era mansito, seguramente lo tenían suelto, y no sé qué hicieron con ese animal, lo habrán largado”*.

Otra costumbre evocada en estancias ganaderas consistía en no castrar a los toros para mantenerlos bravos, ni cortarles la cornamenta, e incluso afilarla, para que pudieran

defender las manadas de vacas y terneros del ataque de los felinos; *“El toro es el único animal que puede correr y girar su cabeza en un momento, pudiendo clavar sus cuernos en el cuerpo del yaguareté”*.

### **Relatos de cacería**

Por otra parte, se recopilaron muchos relatos en los que se contaba que los padres o abuelos habían sido cazadores o mariscadores y que habían llegado a cazar yaguaretés: *“mi padre participó en la matanza del último yaguareté de la zona, y con el colmillo del animal se mandó hacer un cinto”*. Asimismo, un colmillo similar fue exhibido durante otra entrevista como reliquia de un antepasado (Anexo 4).

Entre las prácticas para dar caza a los yaguaretés, los entrevistados se refirieron a los beneficios de la tierra mojada, luego de las lluvias, para seguir las huellas del animal en el barro: *“los cazadores le aprendían los horarios a los yaguaretés y como la hembra es la que caza y el macho no, la esperaban en un punto para cazarla”*.

Una técnica de cacería mencionada en varias ocasiones consistía en una ‘chuza tigrera’, que consistía en una lanza con una punta afilada que *“cuando el animal saltaba a atacar le ponían el palo con la chuza para matarlo”*.

Las personas también utilizaban trampas o jaulas hechas de madera dura para atrapar tigres:

*Mi abuelo contaba de las jaulas para atraparlos, eran hechas de Ñandubay que traían de la zona de Mercedes, decían que el tigre rompía esa madera bien gruesa. Tenía una banderita en lo alto, cuando el tigre caía, la banderita subía y eso indicaba que había caído en la trampa.*

Por otra parte, los entrevistados comentaron acerca de la formación de comisiones, organizadas por estancieros, para ir en busca de los yaguaretés. En dichos grupos también había participación de la fuerza policial. La persecución de tigres se realizaba comúnmente con armas de fuego por parte de trabajadores de estancia y de ‘yaguareteceros’ o ‘tigreros’, denominación que recibían las personas que eran contratadas específicamente para cazar tigres que estuvieran causando perjuicios al ganado. *“El cuero del animal valía mucho dinero, y se pagaba muy bien a los yaguareteceros por matarlos... el yaguareté se enojaba mucho, y solo moría cuando lo enlazaban, no sé cómo lo hacían porque dicen que peleaba mucho”*; *“A la servidumbre de los campos se les daba la bala y su misión era cazar yaguaretés”*; *“de noche había que vigilar los campamentos por miedo a los ataques”*.

En los relatos se citaron con frecuencia el uso de las llamadas cimbras y jaulas de hierro en las estancias ganaderas. Las cimbras, constituyen un dispositivo hecho de maderas con una soga armada en la punta, la cual amarraba el pie del animal al pisar el mecanismo, dejándolo colgado en lo alto. Allí resultaba más fácil matarlo.

En el caso de las jaulas de hierro, se las describe como estructuras muy pesadas y reforzadas, donde se colocaba un cebo (generalmente el cuarto trasero de una vaca), que al ser comido por el animal que ingresaba al interior de la jaula, activaba el cierre de la puerta de la misma. Incluso se indicó el caso de una combinación de ambos mecanismos para atrapar casales [parejas]; primero se atrapaba un animal en la jaula, y el compañero subía por sobre la misma, donde se colocaba la cimbra, por lo que también era atrapado. Una vez dentro, los animales podían ser matados y cuereados para la elaboración de alfombras, cortinas, etc., o para la comercialización de su cuero, que tenía mucho valor, o bien eran vendidos vivos a circos o personas que deseaban exhibirlos, o eran mantenidos en cautiverio para ser exhibidos en las estancias.

Además, se menciona la costumbre de utilizar perros para perseguir al yaguareté, porque les temía. Especialmente usaban perros pequeños ya que eran más ágiles para desviar los 'manotazos' del felino. Asimismo, el recurso del fuego para ahuyentar los tigres fue repetidamente enunciado por varios entrevistados. Para ello se hacían grandes fogatas cerca de los pueblos o campamentos para mantener lejos a los tigres.

### **Relatos de encuentros directos**

En pocos casos los entrevistados mencionaron haber llegado a ver yaguaretés. Tan sólo en dos ocasiones se aseguró haberlos visto en la zona durante su niñez o juventud. En otro caso, un entrevistado de la localidad de Loreto aseguró haber peleado con un yaguareté en la provincia de Misiones. Si bien el hecho no aconteció en la zona, este hecho es renombrado en el pueblo (y en la región), habiendo inclusive un mural en el ingreso del pueblo donde se representa dicha pelea (Anexo 4). Al preguntársele a los entrevistados de dicha localidad respecto a la especie, la mayoría evocó dicha anécdota pero sin saber el escenario preciso del hecho, creyendo incluso que habría sucedido cercano al pueblo.

En numerosas ocasiones, los entrevistados relataron avistamientos o encuentros que algún familiar o conocido había tenido con yaguaretés en la zona. En general los encuentros se han dado en el campo o en los esteros, y concluyeron con la muerte del animal.

## Desaparición de la especie

### Causas de desaparición

De acuerdo a los entrevistados, las posibles causas de desaparición del yaguareté en toda el área correntina fueron varias. Por un lado, el factor de poblamiento de la región que fue expulsando al animal “*que suele ser arisco*” hacia zonas con menor presencia humana. Por otro, las continuas persecuciones para su eliminación debido al peligro que representaba para el ganado y la población humana. Así, “*se fue exterminando, porque el objetivo de todo ganadero era eliminarlos... fueron los depredadores principales*”.

En otro caso, se indicó la desaparición del tigre en una estancia ganadera donde no era perseguido: “*Los peones no lo perseguían y no entendían por qué había desaparecido*”, vinculando la causa de desaparición a la repentina reducción de las poblaciones de ‘venadillos’ (Venado de las pampas), una de las presas de la especie que no solía ser cazada por el hombre debido a su ‘hediondez’, pero con los brotes de fiebre aftosa y el avance de las forestaciones, el venadillo desapareció ‘de un día para el otro’, y por consiguiente el yaguareté. Otros entrevistados mencionaron que en los últimos tiempos los yaguaretés iban escapando hacia otras zonas debido a la persecución que sufrían, y que los mismos se fueron replegando hacia los montes, donde se refugiaban, o que la retracción se habría dado hacia las islas del río Paraná.

### Tiempo de desaparición

En cuanto al momento de desaparición de la especie en la zona no existe una fecha precisa, si bien la mayoría coincide en mencionar que los relatos de presencia eran comunes hacia los 1800 e inicios del siglo XX, denotándose la disminución de yaguaretés hacia la década del 20, 30 o 40. Los últimos registros datan de hace unos 40 años atrás, hacia las décadas de los 60 o 70. Los relatos sostienen que los últimos ejemplares pudieron haber sido cazados en la zona de Mercedes en el año 1953, o en las costas de Ituzaingó, en ese mismo tiempo.

### Relatos recientes o actuales

Más allá de los relatos coincidentes sobre la desaparición de esta especie en la región, algunos entrevistados hicieron alusión a relatos de avistamientos recientes en la provincia, ocurridos en los últimos 10 años; *“Se comenta que en un campo llamado Península, entre Azara y Santo Tomé, se lo suele ver. Hay monte ahí, ...hace poco se lo ha visto, hay algo de bosque ganadero [Venza, Bosque del Plata].”*

*Hay gente que dice haber escuchado hace poco en una zona, cerca de paraje Galarza, donde gente del ejército que aseguró que en una isla cercana vieron yaguaretés, que hay árboles con marcas de yaguareté que se podían distinguir del puma porque una es de arriba abajo y la otra de abajo a arriba.*

En otras ocasiones, se pudo advertir en los relatos una cierta confusión del yaguareté con otras especies de felinos como el gato montés. En este sentido, durante una conversación, un grupo de personas mencionó la reciente matanza de un ‘yaguareté’ por parte de unos jóvenes de Loreto. Sin embargo, al describirlo, se pudo detectar que se trataba de un gato montés, lo que luego fue confirmado por otro entrevistado.

Asimismo, pudo detectarse una recurrente asociación del yaguareté a otro predador que actualmente permanece en la zona como el Aguará guazú (*Crysocyon brachyurus*) un cánido de gran tamaño, en relatos como: *“Yo no escucho mas ahora sobre el yaguareté, eso era antes, Aguará guazú hay todavía”*

En otra situación se pudo detectar el uso de la imagen del yaguareté como herramienta de control social, es decir, utilizada para condicionar el comportamiento de un grupo social. De manera particular se evidenció dicho aspecto entre niños y jóvenes de una escuela rural en la que, según su directora, los mismos aseguran que existen yaguaretés en los montes cercanos a la zona, por lo que temen entrar a ellos:

*Los chicos hablan de que hay yaguaretés, y nosotros solo le decimos ‘cuidado es peligroso, te puede comer’, pero los chicos tienen tanta imaginación que escuchan de sus padres y abuelos y creen que eso corresponde a la actualidad.[...] (Anexo 3)*

En general, se conoce de la existencia actual de la especie en las provincias vecinas de Misiones y Chaco, mencionándose en menor medida su presencia en las provincias de Salta y Jujuy. En otros casos se pudo registrar que las personas desconocían de la actual presencia de la especie en el país, creyéndola extinta.

### Identificación de la especie en la cultura local

Dentro de las localidades visitadas se pudo evidenciar la presencia de la imagen de la especie en distintas expresiones culturales y artísticas. Así, en la localidad de Ituzaingó se halla exhibido un mural realizado por alumnos de un colegio de nivel medio alusivo al cuidado del medio ambiente (Anexo 4). En él se representa el escenario paisajístico de la zona con la figura de un yaguareté retratado en el centro de la escena.

En esta misma población, uno de los entrevistados citó una obra literaria del poeta correntino Juan Carlos Jensen, titulada “Huellas”. Dicho poema, convertido en canción, relata la matanza del que habría sido el último yaguareté correntino en las costas del río Paraná, a la altura de Ituzaingó, en el año 1952. El entrevistado afirmó haber escuchado dicha historia de la voz de la esposa de quien habría protagonizado dicha matanza, mostrando además una fotografía donde puede observarse al cazador, Don Claudelino Esquivel, de la localidad de Caa Catí, junto a su esposa y el cuerpo del animal, una hembra adulta (Anexo 4).

Por otra parte, en la localidad de Concepción, se asistió a un taller de capacitación de artistas locales. Dentro de las actividades del mismo se instó a los asistentes a que expresaran aquellas palabras que consideraran alusivas y simbólicas con dicho poblado. Uno de los términos más recurrentes fue *Yaguareté*. De la misma forma, dentro de la producción literaria local con cuentos y relatos míticos, se destaca la leyenda del Yaguareté-Abá, ser mitológico mitad humano, mitad jaguar, cuya historia también fue mencionada por entrevistados en otras localidades (Anexo 4). Su representación se halla expuesta como un gran mural en el Centro de Interpretación de Concepción.

Otra dinámica puesta en práctica en el aludido taller consistió en la creación de un objeto artesanal que pudiera captar la esencia e identidad del pueblo. Algunas creaciones consistieron en representaciones de la especie, pudiéndose ver en otra oportunidad, un bolso de cuero con la pintura de un yaguareté, a modo de recuerdo que identifica a dicha localidad (Anexo 4).

Cabe puntualizar que en el marco de actividades deportivas en la zona, tuvo lugar la llamada Maratón Iberá Trail Run. En la misma se pudo observar que tanto los uniformes de los participantes como la gráfica de difusión del evento contenían representaciones del yaguareté como un rasgo característico (Anexo 4).

### **Toponimia del pueblo Concepción de Yaguareté Corá.**

Uno de los primeros temas emergentes en las entrevistas mantenidas con pobladores de la localidad de Concepción de Yaguareté Corá (en idioma guaraní significa “Corral de Tigres”) y de otros sitios, fue el referido al origen del nombre del mencionado pueblo. Si bien ninguna versión resultó igual a otra, todas hacen referencia a la presencia de yaguaretés en la región, incluso destacando una nutrida presencia del felino en la zona. En tanto, otros relatos aluden al temor de las personas generado por la existencia de los animales o a la fisonomía del sitio en el pasado. Entre las explicaciones se pueden rescatar: *“Y acá antes era todo monte, y acá afuera había el corral que le dicen, el monte hacía un corral, y como ahí habitaba el tigre, por eso le dicen Yaguareté Corá”*; *“Con Yaguareté Corá hay un malentendido en la traducción ya que, si bien corá significa ‘corral’ o ‘alambrado’, en dicho caso hace referencia a ‘hábitat’, lugar que se toma como propio, es decir, el lugar que el tigre toma como propio”*.

Merece destacarse además el texto del Himno de la localidad de Concepción, confeccionado por el poeta del lugar Manuel Ramírez. La vigencia de este himno y el conocimiento de su texto fueron ratificados en numerosas oportunidades por los entrevistados. Dicha obra cita entre sus estrofas la presencia del animal:

*Muy escondido entre los esteros  
por donde corre manso el Batel,  
lugar bravío que en otros tiempos  
sintió bramar al Yaguareté.  
Corral de tigres por eso ha sido  
y porque un día comenzó allí,  
la legendaria y valiente historia  
del tamborcito de Tacuarí [...]*

## Reintroducción

### Conocimiento respecto al proyecto

En lo referente al nivel de conocimiento que tienen los pobladores de la zona acerca del proyecto de reintroducción de la especie. Entre el 80 y el 95% de los entrevistados manifestó estar al tanto de la idea de que *“van a traer yaguaretés, expresándose en algunos casos tan solo como un rumor o con poca certeza: “así dicen... que quieren volver a largar”, etc., pero sin conocer mayores detalles al respecto.*

En el caso puntual de Loreto y los parajes Arroyo Valmaceda e Ita Paso cercanos a la localidad, solo el 27% y 16% de los entrevistados para la localidad y los parajes respectivamente, admitió estar al tanto sobre la existencia del proyecto. Dicho desconocimiento puede resumirse en el siguiente testimonio: *“Como al proyecto no lo van a hacer en Loreto, los loretanos no están muy profundizados con el tema, distinto sería si fuera acá cerca”*. Lo mismo ocurrió con trabajadores de los campos cercanos a Ituzaingó y San Miguel. Tan solo los trabajadores del campo cercano a Concepción tenían noción del proyecto y habían escuchado aspectos del mismo.

### Detalles del proyecto

Las personas entrevistadas en las localidades de San Miguel y Concepción fueron quienes conocían mayores detalles acerca del proyecto. En el caso de San Miguel, el 82% de los consultados recordó haber visto o escuchado respecto a distintas tareas que se venían desarrollando en la zona. En este sentido, los entrevistados aludieron a la fabricación y transporte de estructuras de hierro y materiales desde su localidad a la isla de San Alonso destinados a la construcción de obras para dicho proyecto. Incluso, el hecho que personas del lugar se hayan involucrado en tales trabajos en calidad de obreros permitió una mayor difusión de información sobre el proyecto.

Al respecto, los entrevistados expresaron saber que se estaban construyendo jaulas, corrales, estructuras grandes *“donde van a estar los animales”, que “dicen que es seguro para mantenerlos ahí”*. En la mayoría de los casos el conocimiento sobre la propuesta fue transmitido de boca en boca dentro del pueblo, a través de los mismos trabajadores del proyecto y, en menor medida, por medio de gacetillas informativas.

El conocimiento sobre la localización de dichas estructuras en la isla de San Alonso se reflejaron a través de comentarios, tales como: *“Ahí por San Alonso Tompkins [fundador de*

*CLTJ va a traer*". En el caso de Concepción, se mencionó la construcción de jaulas o corrales, si bien se advirtió desconocimiento respecto a la localización de los mismos. Así, por ejemplo: *"Hay una reserva donde van a traer los yagaretés, yo estuve viendo la página y había leído que querían traer, pero tampoco sé dónde queda la reserva"*.

En el resto de los sitios, la mayoría de los entrevistados no manifestó conocer más detalles respecto al proyecto. En ocasiones, los consultados afirmaron que ya habían yagaretés en San Alonso, y en otros casos se mencionaron comentarios tales como: *"Ya están acá"*.

En cuanto a la administración y manejo de los animales, se observó una falta de precisiones y detalles al respecto. No obstante, en ciertos casos se registraron comentarios como: *"son más o menos dos hectáreas y van a ir criando y soltando las crías, enseñan a cazar carpinchos, chanchos salvajes..."*.

Asimismo, se pudo comprobar que existe la noción general entre los entrevistados de que los animales se mantendrían en cautiverio permanentemente dentro de grandes corrales, donde se les alimentaría y enseñaría a cazar: *"Utilizan como jaulas siempre. Y acá la gente pregunta si van a andar, y no, va a pasar por acá nomás cuando venga, cuando lo traigan para llevarlo"*.

### **Percepción sobre la reintroducción de la especie**

Las personas entrevistadas expresaron una gran variedad de posturas y sentimientos sobre la idea de reintroducción de la especie en la zona, desde entusiasmo, neutralidad, dudas o desconcierto; fueron escasas las opiniones negativas o rechazos al respecto, registrándose solo en el 9% de los entrevistados. Cabe destacar que en la mayoría de los casos, las posturas favorables fueron condicionadas a que los animales permanecieran en cautiverio, temiendo en lo que pudiera suceder si el animal estuviera libre, por la seguridad de las personas y por los posibles ataques al ganado.

### **Poblados**

Las posturas positivas sobre la idea de reintroducción fueron registradas en la mayoría de los entrevistados en las localidades de San Miguel (65%), Concepción (55%) e Ituzaingó (60%), si bien pudieron observarse ciertas diferencias entre las mismas. Los demás entrevistados en dichas localidades no expresaron sus opiniones sobre el tema, o las

mismas fueron neutrales, con dudas o negativas. En el caso de Loreto, el 18% manifestó una opinión positiva, mientras que los demás no expresaron sus opiniones ya que desconocían sobre el proyecto de reintroducción.

En general, los entrevistados en San Miguel mostraron la opinión más positiva respecto al proyecto y con menores cuestionamientos sobre el mismo. En tanto en Concepción se expresó una postura positiva sobre el proyecto pero asociada a una mayor curiosidad acerca de los detalles del mismo en cuanto a sistemas de seguridad o la forma en que se manejarían los animales, o con dudas en cuanto a la posibilidad de adaptación del animal al hábitat. Asimismo, resultó frecuente la expresión “No sé”, antes de emitir opiniones. Cabe destacar que la postura positiva fue manifestada siempre y cuando los animales fueran mantenidos en cautiverio.

En el caso de Ituzaingó, también existió una opinión positiva de manera general, pero se pudo advertir cierto escepticismo en cuanto a la factibilidad del proyecto, alegando en muchos casos la dificultad de que las personas aceptaran la presencia de los animales, debido a la cultura de la provincia, principalmente de los ganaderos. Además se comentó acerca del riesgo de que los animales pudieran trasladarse a zonas pobladas, gracias a sus capacidades como nadador, mencionando en ciertos casos la importancia de que los animales fueran mantenidos en cautiverio, con sistemas de seguridad que garanticen que no escapen. Por su parte, entre los entrevistados de Loreto, el desconocimiento general acerca de la especie y del proyecto, impidió que se pudiera rescatar una opinión sobre el mismo, con excepción de algunas personas que manifestaron estar a favor de la idea de reintroducción.

#### Percepciones positivas

Entre las opiniones positivas registradas en las distintas localidades, puede citarse por ejemplo; *“Y a mí me parece que si es por conservar una especie tan linda, que esté de nuevo, porque nosotros no conocimos”*. Algunas opiniones favorables mencionaron la importancia de la recuperación de la fauna de la zona, por el rol que la especie cumple en el medio ambiente. *“Si, estoy de acuerdo con se reintroduzcan todas las especies que fueron diezmadas por el avasallamiento del hombre mismo, matamos tanto”*; *“Acá el proyecto está en vía de recuperarse, y si se introduce eso es porque en parte la fauna y flora ya está recuperada, era un miembro más de acá”*. En tanto, otros entrevistados rescataron la

posibilidad de que se pueda conocer a la especie de manera directa: *“Estaría lindo para conocerlo, la mayoría de nosotros solo los vemos en fotos nomás. Yo he visto en zoológico, pero nunca en vivo”*.

Algunas opiniones se basaron en la confianza que genera el equipo que lleva a cabo el proyecto; así se comentó: *“De acuerdo a lo que sé el proyecto está bastante organizado, como todo lo que hace esa ONG. A mí me parece interesante lo de la reintroducción del yagareté porque reconstruye la fauna del Iberá. Es un reto osado. Nosotros a nivel turístico imagínate”*.

Asimismo, se pronunciaron argumentos a favor de la existencia del felino en la actualidad ya que las condiciones entre el pasado y el presente han cambiado. Más allá de la contribución al potencial turístico de la zona.

*Yo creo que la reinserción del yagareté va a ser totalmente diferente, la gente no vive hoy como vivía cuando había yagaretés, el riesgo de ataque va a ser mucho menor. En la zona donde pueden vivir van a haber otros animales, no creo que vaya a comer ganado vacuno, cabras, ovejas, que el yagareté comía. Por la ubicación geográfica de los esteros no es fácil, salvo por los caminos existentes, no creo que por el camino vaya a venir un yagareté, no creo que el tigre se vaya de la zona donde menos personas existen....*

#### *Percepciones positivas asociadas a miedos o dudas*

En otros casos, pudo reconocerse una opinión favorable pero asociada a ciertos miedos, dudas o condiciones específicas referidas a la seguridad de las personas, o a los prejuicios respecto a los animales domésticos; *“La forma en que van a estar ahí es lindo, y a lo mejor los liberan y van a comer vacas, y ese es el tema, parece que por eso se extinguieron antes. Comida tienen mucha, y así no hacen perjuicio afuera, pero si hay una familia de tigres ya come mucho”*.

Por otra parte, los entrevistados manifestaron posturas positivas en mayor o menor medida, condicionadas a dudas respecto al proyecto. En este sentido, expresaron curiosidad sobre los detalles del mismo en lo referido a sistemas de seguridad, la administración y manejo de los animales o a las posibilidades de adaptación del animal al hábitat: *“No sé, ¿en qué lugar es que están haciendo? ¿Es una jaula especial?”; “Ojalá puedan traer, ¿pero cómo van a hacer si el animal es malo?”; “Habría que preguntarle a alguien que esté más empapado, porque yo no conozco mucho”*.

Del mismo modo, algunas personas consultadas coincidieron en el temor que les representa la potencial presencia del felino, en particular, por la falta de condiciones adecuadas para la sobrevivencia de la especie, debido a sus requerimientos espaciales. En muchos casos se pudo detectar que el miedo provenía de la falta de información, o de incertidumbre y dudas al respecto, registrándose muchas expresiones como: “no sé”, “no sabemos”, “creería”, “¿por qué?”; “Y acá es medio difícil en nuestra zona importar un yagüareté”; “En esa zona todo es chico para lo que es un animal así”; “Y yo pienso que no va a andar bien, porque ahora hay mucho joven y de alguna forma le van a perseguir, porque al correntino le jode mucho”; “Es que el tigre se va, le come a los cristianos... y de ahí va a salir, eso solo si está en zoológicos, tener jaulas grandes,... ahí sí”.

Independientemente de las opiniones personales, se pudo advertir que algunos de los entrevistados expresaron cierto escepticismo en cuanto a la factibilidad del proyecto, alegando en muchos casos la dificultad de que las personas aceptaran la presencia de los animales, debido a los rasgos culturales de los correntinos. Principalmente los ganaderos, quienes alegan que si los animales eran liberados, las personas los matarían.

*Ojo que largar un yagüareté al campo va a estar difícil, por el ganadero. En sí el correntino tiene una idea cerrada, el campo es para sus vacas, no le vas a sacar esa idea, por más que le digas con esto vas a ganar más que con tus vacas. La gente misma va a salir a matar... va a pasar. El correntino, el hombre de campo tiene esa mentalidad cerrada. Si hasta el ganadero se queja del carpincho que no molesta a nadie, porque le come el pasto... imagináte el yagüareté si le llega a comer las vacas. Cambiar el comportamiento de un felino y del yagüareté con la agresividad que tiene, que mata por matar, que mata para enseñarle a la cría va a ser difícil. La cadena alimenticia comienza con él, pero es más fácil cambiar el comportamiento del felino que del correntino.*

## **Beneficios**

Con respecto a los potenciales beneficios que el proyecto podría brindar, varios entrevistados admitieron que la presencia de la especie podría generar oportunidades para la actividad turística, sumado a las ventajas ecológicas; incluso para reponer y poder conocer un representante de la fauna de la zona que había estado ausente: “A mí me parece bien lo que es respetar la naturaleza, y a nivel turístico y ecológico, y más si es su hábitat”;

*“Directamente va a generar nuevos puestos de trabajo de turismo, al ser un atractivo mas, uno puede jugar con la expectativa de saber que está aunque no lo veas”.*

También se escucharon opiniones más escépticas en cuanto a los beneficios atribuidos a la especie y relacionados con las dificultades de acceso al sitio para la comunidad local:

*Y no sé, porque no hay infraestructura, el camino está en mal estado, pasan por acá y no hay museo, no hay lugar donde estar, está escondido, no lo promocionan. Creo que la gente como está ahora no se va a beneficiar mucho, ni le va a molestar tampoco. Va a ser neutro. No quiero ser pesimista, ojalá que cambie.*

*¿Qué beneficio me traerá el yagareté? Yo no le veo. Para mi va a comer a los animales más pequeños. Además son peligrosos de noche porque ellos atacan de noche. Y no piensan que ellos pueden pasarse y perjudicar un montón de especies más usadas para el hombre. Por ahí que alguien que sabe más me explique ‘esto es así porque tal cosa’, nadie me explicó nada, mi percepción acá a la lejanía es para qué, para que le conozca nomás la gente. Tiene que ser malo, se me hace a mí. Y es más bien miedoso, pero yo lo veo con ese tamaño y....*

### **Nivel de información**

La carencia de información acerca del proyecto fue un comentario recurrente entre los entrevistados, quienes destacaron la importancia de que los detalles del mismo fueran más difundidos en la zona, para un mayor conocimiento de la propuesta, y de ese modo poder disipar las dudas y temores al respecto:

*Deberían contar bien de qué se trata y qué se va a hacer, porque por ahí la gente cree que van a traer al yagareté y piensa que es un peligro, piensa si se le escapa nos mata a todos. En la escuela sería bueno convocar a los vecinos y dar una charla, porque la gente está con temor. Entonces, contar sobre esto que se está haciendo y preguntar ¿qué les parece a ustedes? En principio, va a ser difícil hacerle entender a la gente, porque la gente es así. No va a bastar con explicarles una vez, toma su tiempo, tratar de concientizarles. Por ahí la gente no conoce, tiene en la cabeza que lo van a soltar al yagareté y que se arreglen.*

### **Paraje Carambola**

En las entrevistas concretadas en el Paraje Carambola, los consultados no manifestaron en general una postura clara y precisa con respecto al proyecto. Asimismo, sostuvieron ciertos temores sobre la peligrosidad del animal, y en varios casos preanunciaron una supuesta postura o actitud negativa por parte de las demás personas. *“Al principio la gente lo va a aceptar, pero después si le llegan a matar una vaca no van a querer. Como el yaguareté camina mucho seguramente llegará primero a Ñu Py [el paraje más cercano a San Alonso] a buscar una vaca.”*

### **Ñu Py**

Las personas que manifestaron una opinión positiva sobre el proyecto, coincidieron en el hecho que los animales permanecerían siempre en cautiverio, por lo que no generarían ningún peligro, o bien, en el caso de estar libres, preferirían refugiarse en los montes de la zona. Por su parte, aquellos que mostraron una actitud menos positiva alegaron el peligro de la presencia de los animales en las zonas ganaderas. Tan solo unos pocos consultados adhirieron al beneficio que el proyecto podría generar para el turismo: *“Yo pienso que está bien, Corrientes vuelve a ser Corrientes. No sé si nosotros le lleguemos a ver, pero yo estoy de acuerdo, así como hubo antes ¿por qué no va a haber ahora?”.*

*“En Ñu Py no va a haber, estamos lejos, además no se le va a permitir por los prejuicios, las vacas todo eso. Y ellos están trabajando en eso, nosotros en lo nuestro”; “Y está bien, que la gente lo conozca. Y encerrado han de estar, enjaulados. Y es un bicho medio desconocido”.*

### **Paraje Yahaveré**

En general, los entrevistados pertenecientes al Paraje Yahaveré aprobaron la idea de reintroducción siempre y cuando los animales se mantuvieran en cautiverio, expresando recurrentemente el miedo a que los animales pudieran escapar. Alegaron además que, si bien en principio no ocasionarían ningún problema, cuando los animales comenzaran a reproducirse y a moverse del sitio, podrían surgir conflictos con los pobladores. También transmitieron su preocupación por la cercanía a la zona y a los animales que los pobladores tienen en sus campos: *“Yo pienso que tiene que ser un parque cerrado digamos, porque si no sería un desastre”; “Está bien que traigan si están controlados”.*

En varias ocasiones, independientemente de las opiniones personales, se mencionó el hecho de que si los animales fueran liberados, las demás personas los matarían por temor.

En algunas oportunidades se vertieron comentarios negativos sobre la relación entre el proyecto y la población local, y sobre el posible desarrollo del turismo en la zona:

*Esos bichos son muy territoriales, cuidan bien su territorio, y no se van a quedar al lado de la jaula, si se liberan se van a ir, se van a mover porque se van a aburrir del lugar. Cuando los liberen la gente sabe que van a reproducirse muy rápido, y las crías no se van a quedar en el mismo territorio que la madre. Yo era cazador, y uno dice que no van a funcionar esas cosas, pero después uno cambia, y así es la gente también, van a ver que funciona la cosa, pero ahora van a decir que no. Como antes, gente que mataba carpinchos, y después que ve que el vecino los cuida y tiene, también quiere hacer lo mismo.*

### **Paraje Arroyo Balmaceda e Ita Paso**

Casi la mayoría de las personas entrevistadas en estos sitios no manifestaron opiniones sobre el proyecto debido al desconocimiento del mismo. A excepción de una persona que mencionó estar de acuerdo con que se reintrodujeran los felinos: *“Muy lindo si vuelven esos animalitos que ya no tenemos oportunidad de ver. Si hubo es porque puede haber. Igual nunca vienen a la zona a hablarnos del tema, bueno es allá en otra zona”*.

### **Campos ganaderos y forestales**

Habitantes y dueños de campos vecinos

En general, las personas entrevistadas en ámbitos ganaderos y forestales manifestaron estar de acuerdo con el proyecto, o al menos no expresaron una oposición evidente. Uno de los entrevistados que habita dentro de la isla donde se llevará a cabo la reintroducción aseguró que no tendría temor al ataque de yagaretés, ya que conocía todo del proyecto y los corrales, acotando también que tendría la oportunidad de ser uno de los primeros en ver un yagareté. También se aludió al beneficio que el proyecto podría generar para la actividad turística y en cuanto a la función ecológica de la especie. Asimismo, el propietario de otro campo cercano a la localidad de Loreto expresó una opinión favorable respecto al proyecto, alegando que el territorio y presas disponibles en la Reserva serían suficientes

para albergar una población considerable, rescatando el rol ecológico que la especie cumple en el ambiente.

El propietario de uno de los campos ganaderos no manifestó una opinión clara al respecto, debido al desconocimiento de detalles sobre el proyecto. En relación a ello, remarcó que había escuchado decir a los peones de su campo que si llegaban a ver un yagareté lo matarían, vaticinando que lo mismo ocurriría en la zona debido a pautas culturales de los habitantes de la zona. En este sentido se pueden rescatar expresiones como: *“Y no deben estar tan locos los del proyecto como para poner en riesgo la población. Mientras no tenga hambre, pero si tiene hambre el animal va a matar, eso seguro”*. *“Los peones en general te respetan a medias si les decís que no cacen: ‘El patrón no dejó, pero tampoco se enojó’, dicen, te ponen a prueba permanentemente”*.

#### Campos ganaderos y forestales

En el campo ganadero cercano a la localidad de Ituzaingó, sus trabajadores no expresaron una opinión formada acerca del proyecto, ya que no habían escuchado hablar del mismo. El encargado del campo expresó una opinión positiva sobre el mismo, condicionando su postura a que el yagareté no generara ningún perjuicio a su actividad: *“Y si es un bicho que es de la zona, no hace ningún daño y no afecta nada, está bien. Ahora si empieza a tener crías y se ramifica y empieza a hacer daños ahí sí, pero mientras a mi no me afecte a la empresa, porque a nosotros nos cuesta hacer crías, producir terneros”*.

En el caso del campo forestal cercano a San Miguel, su encargado vertió una opinión favorable sobre la idea de reintroducción, destacando que se trataba de una especie autóctona. Además, explicó que muchas veces el miedo de las personas provenía de una situación de desinformación: *“Yo lo veo bueno y viable porque lo están haciendo ellos y lo que hacen lo hacen responsablemente. Está bueno volver a introducir una especie que se está perdiendo, es una especie autóctona en la zona. Y el miedo de la gente es algo que hay que trabajar, porque acá se maneja tanta desinformación y la gente toma lo que le dicen, entonces creen cualquier cosa”*.

En cuanto a la postura de los trabajadores, un solo entrevistado declaró estar de acuerdo con el regreso de la especie, al argumentar: *“Estaría bueno porque es una especie que está en peligro, es una forma de volver a restablecer una especie que era de la zona”*. Los restantes consultados a desconocer el proyecto, no ofrecieron opiniones al respecto.

Del mismo modo, en el campo ganadero cercano a la localidad de Concepción, el encargado del lugar no tenía información respecto al proyecto por lo que no pudo emitir una opinión. Por su parte, los trabajadores se inclinaron por una postura positiva sobre la idea de reintroducción de los yaguaretés. En varios casos se manifestaron a favor de poder conocerlos: *“Está bien para recuperar los bichos que anden en la zona, antes le tenían miedo, pero ahora ya no, además no van a andar libres, los cachorros a lo mejor”*. En este grupo de entrevistados, dos de ellos cuestionaron la idea del proyecto: *“Dicen que van a traer, pero no sé para qué ¿Para qué van a traer?”*; *“Del proyecto, ¿para qué lo queremos? jaja ¿Para poder cazarlo?”*.

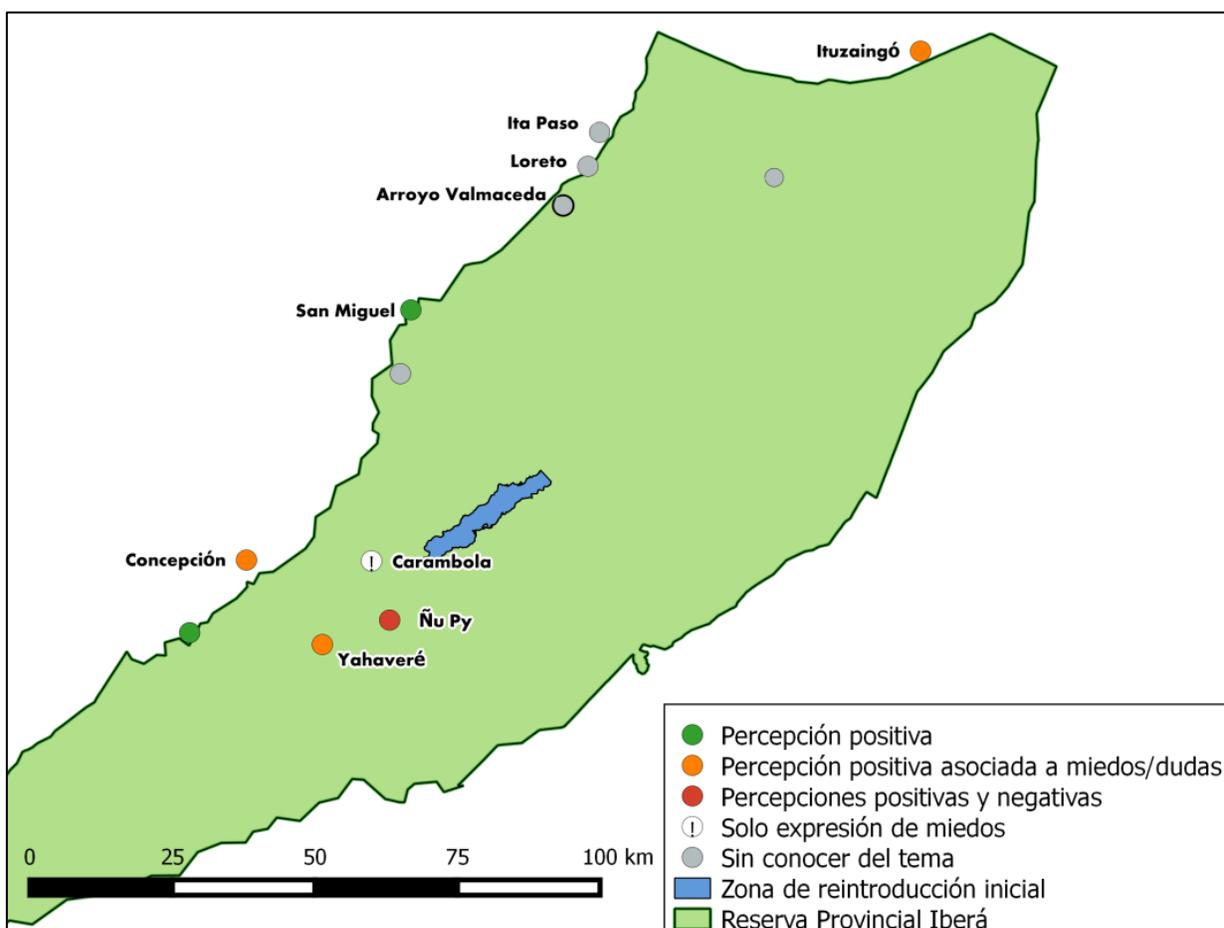


Figura 5. Percepciones registradas sobre la reintroducción del yaguareté. En la localidad de Carambola, no se expresaron opiniones claras, pero se expresaron miedos al respecto. En las localidades de Loreto, Arroyo Balmaceda e Ita Paso, no se registraron opiniones al no conocerse sobre el proyecto. Provincia de Corrientes, Argentina, 2014.

Cuadro 2. Nivel de tradición oral, percepción sobre el yagareté y sobre el proyecto de reintroducción en los distintos sitios entrevistados en la provincia de Corrientes, Argentina (2014).

<b>Localidad</b>	<b>Nivel de Transmisión oral</b>	<b>Percepción de la especie</b>	<b>Percepción de reintroducción</b>
San Miguel	Bajo	Neutra	Positiva
Concepción	Alto/Moderado	Neutra/Negativa	Positiva con dudas o miedos/ Neutra ("No se")
Loreto	Nulo/bajo	No se conoce	No se conoce
Ituzaingó	Alto	Neutra	Positiva (escéptica)
Carambola	Bajo	Negativa	No expresada (miedo al ataque al ganado y a las personas)
Ñu Py	Bajo	Negativa	Positiva (enjaulados)/ Negativa (miedo al perjuicio)
Yahaveré	Alto	Negativa	Positiva (enjaulados)/ Miedo a que escapen
Arroyo Valmaceda	Nulo/ bajo	No se conoce	No se conoce
Ita Paso	Nulo/ bajo	No se conoce	No se conoce
Altinia S.A.	Nulo	No se conoce	No se conoce
EVASA	Nulo/Bajo	Neutro	No se conoce
San Eugenio	Bajo/moderado	Neutra	Positiva

## DISCUSIÓN

La presencia pasada del yaguareté en Corrientes resulta prácticamente indiscutida, permaneciendo hasta la actualidad en la transmisión oral de los habitantes del Iberá y sus alrededores. Si bien aún existen personas que han tenido contacto con la especie durante su niñez o juventud, pueden reconocerse al menos tres generaciones que no llegaron a convivir con la misma, y cuyo principal conocimiento sobre la especie proviene de relatos, comentarios y narraciones contadas por familiares o conocidos que han llegado a ver yaguaretés. En este sentido, se puede reconocer que actualmente, el tipo de interacción que predomina con el yaguareté es de tipo pasiva, donde la misma se presenta por medio de la tradición oral (narrativa), donde se entretajan los mitos sobre la especie (Turvey *et al.*, 2010; Chuprine, 2013).

En cuanto a las percepciones que existen sobre el yaguareté, al ir decreciendo la proporción de personas que han tenido contacto directo con la especie, el nivel de “memoria de la comunidad”, es decir el conocimiento que las personas poseen sobre la especie incluso sin haber convivido con ella, depende de los niveles de la transferencia de conocimientos intergeneracionales o de otras fuentes externas de información (Turvey *et al.* 2010). En general, los numerosos detalles y recuerdos sobre la especie, dan cuenta de que la memoria de la comunidad sobre el yaguareté aún se mantendría vigente, si bien en algunos sitios parece ser mayor que en otros. De todos modos, el presente estudio comprendió en su gran mayoría personas con un promedio de edad de 55 años incluyendo pocos jóvenes, por lo que no se puede afirmar que el nivel de conocimientos y percepciones sea mantenido en las generaciones más recientes.

Asimismo, dichas narraciones y relatos transmitidos tendrían una gran influencia en la actual percepción que las personas poseen sobre la especie. En este sentido, un estudio realizado sobre la misma especie en Brasil, sugiere que las percepciones que existen en torno al jaguar son construidas localmente y frecuentemente transmitidas de manera oral de generación en generación (Marchini 2010). El mismo estudio sugiere que dichas percepciones, sumadas a los prejuicios, son adquiridas antes de los diez años de edad, durando hasta la etapa adulta de las personas de no existir alguna intervención. En el presente estudio, la mayoría de los relatos expresados habían sido escuchados durante la niñez de los entrevistados, lo que, sumado a una similitud en las percepciones de distintas personas, indicaría que las mismas estarían siendo transmitidas de una generación a otra. En cuanto a la caracterización del animal, ciertos aspectos de la especie fueron

mencionados con mayor frecuencia; su carácter de predador y carnívoro, su territorialidad y necesidad de grandes territorios, su habilidad como nadador, así como la particular agresividad de hembras con crías. Dichas características de la biología de la especie podrían, a su vez, influir en los sentimientos que el yaguararé despierta en las personas.

En este sentido, se sugiere que los comportamientos específicos de distintas especies de carnívoros y las interacciones que los mismos tenían con las personas, influían directamente en la percepción que estas últimas tenían sobre el animal (Turvey *et al.* 2010). Incluso se evidenció que el temor a la especie resultaba condicionante de ciertas actividades cotidianas, como evitar transitar luego del atardecer, cerrar las viviendas y limitar la actividad de niños en el exterior, caso en el que la imagen del yaguararé habría servido como controlador social, que pudiera haberse mantenido en el tiempo, aún durante su ausencia, como pudo comprobarse en el caso de los alumnos de una escuela que actualmente temían adentrarse al bosque por la presencia del yaguararé.

Si bien en ciertos casos se mencionó la belleza de la especie, una mayor frecuencia de sensaciones referidas con el temor a la especie no concuerda con lo hallado por Caruso y Jiménez Pérez (2013) en su estudio de actitudes respecto a la reintroducción de la especie en el que, al mostrarse una fotografía de un yaguararé, la mayor parte de los entrevistados expresaron sentimientos de belleza y afecto, y en mucho menor medida sentimientos de temor. Dicha diferencia puede deberse a que la muestra de encuestados en dicho trabajo incluyó habitantes de la ciudad capital de Corrientes y de ciudades más grandes cercanas a Iberá, en las que probablemente la tradición oral respecto al animal sea mucho menor y donde prevalezcan valoraciones positivas sobre la especie, como producto de otros medios de información más influyentes.

En general, no se identificaron caracterizaciones erróneas de la especie por parte de la mayoría de los entrevistados, siendo mencionados aspectos o relatos que posiblemente puedan haber sido ciertos. Asimismo, los tiempos y causas de desaparición de la especie también resultaron coherentes y coincidentes en la mayoría de los testimonios. En cuanto al nivel de conocimiento sobre la especie, el estudio realizado por Caruso y Jiménez Pérez (2013), también halló un alto grado de conocimiento, particularmente entre habitantes de localidades vecinas a la Reserva Iberá.

Resulta también notable que la evocación de mitos o leyendas sobre la especie fue poco frecuente, habiendo sido mencionados por algunos entrevistados que narraron historias similares. Dichas historias similares coincidían en situar al ser humano (al correntino) por encima del yaguararé en cuanto a su inteligencia y astucia, y en el caso de una leyenda

guaraní ampliamente difundida (Yaguareté-Aba) se le otorga al hombre el carácter feroz del yaguareté para justificar los accionares incorrectos que pudiera tener.

Cabe destacar las numerosas menciones de presencia de yaguaretés en estancias ganaderas, donde la presencia de jaulas tigreras que persisten hasta la actualidad como reliquias en algunos campos, representan una de las pocas evidencias materiales de la existencia del yaguareté en la provincia. Las mismas a su vez, rememoran el conflicto que existía con los ganaderos, pudiendo aumentar las percepciones negativas hacia la especie, al menos en cuanto al riesgo que pudiera significar para el ganado.

En cuanto a la presencia de la imagen del yaguareté en la cultura actual de la región, se destaca el caso de Concepción, cuya identificación con la especie resulta evidente, lo que permite explicar el alto conocimiento que sus habitantes poseen sobre el pasado de la especie en dicha zona, considerando la amplia gama de relatos obtenidos. Dicha identificación surge principalmente por el nombre del pueblo, que ha sido rescatado recientemente y que incluso sirve de inspiración para la creación de obras artísticas. Tal como mencionan Caruso y Jiménez Pérez (2013), el yaguareté se encuentra culturalmente presente, pero ecológicamente ausente en la región.

### **Nivel de tradición oral**

El gran número de sitios donde se hace referencia a la presencia de la especie en el pasado, tanto en localidades, estancias o hitos naturales, da cuenta de que el yaguareté poseía una amplia distribución en la zona del Iberá y sus alrededores, y que la mayoría de los entrevistados son consientes de dicho hecho. Esto coincide con relatos de viajeros que han recorrido la zona en el siglo XIX, entre ellos Alcices D'Orbigny, quien relata en numerosas ocasiones la presencia de 'tigres americanos' en tierras correntinas, como en las costas del Paraná, o la Estancia Rincón de Luna (d'Orbigny, 1945). Puede apreciarse una cierta relación entre aquellas localidades donde se detectó una mayor tradición oral, es decir, aquellas con mayor conocimiento de relatos y detalles sobre la especie en el pasado, con la proximidad a un mayor número de sitios donde se afirmó que habitaban yaguaretés en el pasado; tal es el caso de Concepción, cuyas estancias cercanas fueron mencionadas por varios entrevistados como sitios de presencia de yaguaretés o donde existían jaulas tigreras para la captura de los mismos, y de Ituzaingó, cuyas costas e islas cercanas sobre el río Paraná habrían sido hogar de numerosos yaguaretés. Esto daría cuenta de la relación entre la interacción con la especie en el pasado y la tradición oral generada de la misma.

En el caso de los parajes ubicados dentro del estero, si bien se menciona que la zona tuvo presencia de yaguaretés, no se observó una clara relación con un alto nivel de tradición oral, que fue registrado sólo en el paraje Yahaveré, mientras que en los parajes Carambola y Ñu Py el conocimiento de relatos o detalles del pasado resultó menor. Esta diferencia podría deberse en parte a las tradiciones y orígenes de los parajes, ya que en el caso de Yahaveré, gran parte de sus pobladores o sus antepasados han sido mariscadores o cazadores, lo que podría haber generado más interacciones con la especie, en tanto que en Ñu Py la actividad tradicional ha sido principalmente la ganadería. En el caso del paraje Carambola, el mismo es relativamente joven, y sus habitantes provienen de diversos lugares, por lo que también podría influir en una baja tradición oral con respecto a relatos de la especie en la zona (P. Pérez, comunicación personal).

Dentro de los campos, el hecho de que gran parte de los trabajadores entrevistados en el campo cercano a San Miguel expresara no haber escuchado hablar de la existencia pasada de la especie en la región, fue coincidente con el bajo nivel de tradición detectado en dicha localidad vecina. Así también, la mención de relatos sobre la especie en la mayoría de los entrevistados en el campo cercano a Concepción, parece guardar relación con un mayor nivel de tradición oral hallado en esta última localidad. No se observó la misma relación entre el campo ganadero cercano a Ituzaingó y dicha localidad, donde los entrevistados en su mayoría nunca habían escuchado hablar de la existencia de la especie en la provincia, en contraste con el alto nivel de tradición oral hallado en dicha localidad. Esto podría deberse, entre otros factores, a la procedencia de los trabajadores, ya que la mayoría son oriundos de la provincia vecina de Misiones. No se descarta la posibilidad de que en algunos casos, los trabajadores de los campos donde se registraron niveles bajos de tradición oral, hubieran negado tener conocimiento sobre el tema por un grado de timidez o vergüenza a responder o dar más detalles sobre lo indagado, considerando que la investigadora era mujer y que provenía de otra provincia.

### **Conocimientos sobre la Reintroducción del yaguareté en Iberá**

En general, se pudo reconocer que los pobladores de la zona están al tanto de la intención de reintroducir yaguaretés en el Iberá, con excepción de algunos sitios donde el desconocimiento resultó casi total, al menos entre las personas entrevistadas (ej. Loreto y parajes vecinos). El nivel de conocimiento respecto a la reintroducción podría relacionarse con el grado de presencia de la ONG que llevará a cabo el proyecto. En este sentido, las localidades con mayor conocimiento al respecto fueron aquellas donde el personal de la

ONG suele ser más activo, incluso gran parte de los trabajadores del proyecto son oriundos de localidades cercanas a la Reserva, principalmente de Concepción, por lo que los detalles y conocimientos que éstos tienen sobre el proyecto estarían siendo transmitidos a familiares y vecinos, sumado a la existencia de reservas que posee CLT cerca de dichas localidades. Asimismo, el hecho de haber realizado una etapa de la construcción de las jaulas donde habitarán los yaguaretés en San Miguel, ha permitido que los habitantes de dicha localidad se mantuvieran al tanto de las obras que se están realizando en la isla cercana de San Alonso. Cabe destacar que las localidades más informadas sobre el proyecto son aquellas más cercanas al sitio de reintroducción (San Miguel y Concepción), lo que resulta útil para aliviar miedos o dudas respecto a la reintroducción de la especie.

En lo referente al conocimiento del proyecto entre los trabajadores del campo cercano a Concepción, el mismo también podría deberse a que la mayoría de los entrevistados provenía de dicha localidad ubicada a pocos kilómetros, por lo que podría considerarse que sus percepciones no varían de las registradas en dicho pueblo.

En el caso particular de la localidad de Loreto, el nivel de desconocimiento general acerca del yaguareté y del proyecto podría corresponder, además de la posible falta de presencia de CLT en la localidad, a una virtual lejanía que los mismos habitantes perciben del Iberá y las actividades que se llevan a cabo allí. Como explicó uno de los entrevistados, Loreto representa la única localidad de las entrevistadas que se encuentra “del otro lado de la ruta 118” que conecta dichas localidades, mientras que las demás se ubican del mismo lado en el que se encuentran los Esteros del Iberá, lo que sumado a una falta de acceso público a los mismos, genera una visión de no pertenencia al Iberá. Este alejamiento percibido, generaría que los habitantes de la localidad no sintieran el mismo nivel de identificación con el Iberá, tal como se puede percibir en los demás sitios, sumado a su nula o escasa tradición oral con respecto al yaguareté detectado en las entrevistas.

El desconocimiento sobre el proyecto en los campos cercanos a San Miguel e Ituzaingó podría deberse, como sucede con su escaso nivel de tradición oral, a que la mayoría de los trabajadores proceden de otra provincia o de otras zonas de Corrientes donde el proyecto no es tan difundido o conocido. Por su parte, podría existir cierto grado de inhibición al responder o dar detalles, considerando que las entrevistas fueron realizadas en sus sitios de trabajo.

En cuanto a los detalles del proyecto, se pudo detectar una amplia desinformación sobre el mismo, habiendo poca claridad acerca del objetivo de la reintroducción, así como la localización, plazos o condiciones de la misma. Asimismo, pudo detectarse en algunos casos

una mala información sobre la presencia actual de animales reintroducidos en Iberá. Dicha concepción parece estar ligada a la distribución de folletería acerca del proyecto con imágenes de yaguetés en un ambiente similar al del Iberá (Pantanal brasileño), por lo que podría haber generado confusión, considerando que muchas personas no leen la información de los folletos, y solo sólo se guían por las imágenes. De igual forma, en ciertos programas de televisión donde se informa sobre el proyecto, se utilizan filmaciones ilustrativas de yaguetés en vida libre, lo que también ha sido motivo de confusión para algunas personas.

Un aspecto a destacar es que existe un amplio consenso con respecto a que los animales permanecerán siempre en cautiverio dentro de los corrales, con una estructura muy segura para evitar que los mismos escapen, considerando improbable el hecho de que pudieran ser liberados en algún momento, si bien en algunos casos se expresó con cierta duda la posibilidad de que tal vez las crías de los animales que reintroducirían pudieran liberarse en el futuro.

### **Opinión sobre la reintroducción del yagueté en Iberá**

La opinión respecto a la reintroducción de la especie resultó en general favorable. Sin bien Caruso y Jiménez Pérez (2013) también hallaron una alta aprobación del proyecto, registrando un 95% de apoyo de los correntinos, debe remarcarse que en el mencionado estudio las personas entrevistadas no conocían detalles sobre el proyecto, por ejemplo el sitio de reintroducción o las características de los recintos que albergarían los animales, ya que las campañas de información fueron posteriores. En el presente estudio, si bien se registró un mayor conocimiento de detalles sobre el proyecto, la opinión positiva se encontró vinculada a la concepción de que los yaguetés reintroducidos permanecerán en cautiverio de manera permanente, y en el caso de considerar que los animales podrían liberarse, fue recurrente la expresión de dudas o miedos respecto a la seguridad de las personas así como del ganado, sobre todo entre personas que habitan en parajes cercanos al sitio de reintroducción.

El predominio de una postura positiva en ambos trabajos podría explicarse, en el primer caso debido al abordaje de las preguntas sobre reintroducción, que indicaron la reintroducción como algo potencial sin detalles específicos, lo que se traduce en una opinión favorable pero con alto grado de incerteza respecto a lo que realmente ocurrirá. En el segundo caso, el apoyo a la reintroducción se vería ligado a la sensación de seguridad que genera el hecho de considerar que los animales permanecerán en los corrales seguros. Las

opiniones mayoritariamente positivas también fueron registradas en otros estudios sobre reintroducción de carnívoros, donde incluso los grupos menos favorecidos (i.e. granjeros), expresaron opiniones menos negativas que lo esperado (Schiaffino, 2012). Incluso en estudios donde se registraron altos grados de depredación de jaguares sobre el ganado, la percepción sobre la especie resultó positiva, indicando que las experiencias personales de pérdidas de ganado no resultaron influyentes en las percepciones respecto a la especie (Conforti y Azevedo, 2001). Cabe destacar que, si bien las percepciones fueron positivas en general, las mismas presentaron particularidades propias, lo que remarca la importancia de asumir la heterogeneidad entre los grupos sociales, considerando la diversidad de intereses y percepciones que pueden tener, con las consecuentes actitudes y respuestas expresadas (Hill, 2004).

En términos generales, la percepción más positiva y con menores miedos o cuestionamientos respecto al proyecto registrada en San Miguel, podría vincularse entre otras causas, al menor nivel de tradición oral sobre el yaguararé que existiría en la localidad. Dicho mecanismo generador de percepciones o prejuicios, podría estar actuando en menor medida entre sus habitantes, lo que sumado al hecho de haber sido testigos de las construcción de los corrales donde serán alojados los animales, junto con la constante presencia de la ONG en la zona y el flujo de turistas que ingresan desde el pueblo para visitar la Reserva, podrían estar jugando un rol fundamental en la visión más favorable respecto a la reintroducción.

En este sentido, estudios sobre la reintroducción de lobos en distintos países, demostraron que las opiniones y actitudes suelen ser más positivas entre aquellas personas que han tenido una escasa experiencia o interacción con la especie (Williams *et al.*, 2002). En el caso de San Miguel, una percepción favorable respecto a la reintroducción también podría deberse a un menor nivel de interacción con la especie en el pasado, lo que explicaría a su vez, el menor nivel de tradición oral registrado.

En tanto la postura mostrada en la localidad de Concepción; positiva, pero asociada a la expresión de miedos, dudas o cuestionamientos, también guardaría relación en cierta medida con un mayor nivel de tradición oral, que podría jugar un rol en la transmisión de miedos construídos socialmente acerca de la especie. En este sentido, un estudio de percepción sobre jaguares en la región del Chaco argentino, señala que las personas manifestaron temerle a la especie, incluso sin haberla visto nunca (Altrichter *et al.*, 2006). En el caso de Concepción, el temor hacia la especie parecer seguir la misma lógica, considerando la ausencia de la especie en la región por un periodo prolongado de tiempo.

Si bien Ituzaingó también expresó una postura positiva respecto al proyecto, resultó evidente el escepticismo respecto a la factibilidad de llevarlo a cabo debido a las posibles actitudes negativas que tendrían los habitantes rurales y ganaderos de la zona frente a un conflicto con los animales reintroducidos. En este caso, si bien los entrevistados mostraron tener un alto nivel de tradición oral, pudo registrarse una menor expresión de miedos o inquietudes respecto al proyecto. Esto podría deberse a la relativa lejanía con la zona donde se llevará a cabo la reintroducción, sumado al carácter urbano de la localidad que reduciría la visión del yaguareté como una amenaza a futuro. Asimismo, el escepticismo mencionado podría también asociarse con una menor identificación de los entrevistados con la cultura tradicional correntina, al ser una localidad con alta inmigración externa, considerando que quienes podrían generar algún tipo de respuesta negativa serían los ganaderos y habitantes de zonas más en el interior de la provincia, con costumbres y visiones diferentes.

En lo referente a los parajes, la postura positiva respecto al proyecto siempre se vinculó a la idea de cautiverio de los animales. Asimismo, una mayor expresión de miedos y preocupaciones sobre el posible ataque de los yaguaretés al ganado o incluso a las personas en comparación con los entrevistados en poblados, podría explicarse por la cercanía a la zona donde se reintroducirán los primeros individuos.

Sobre este aspecto, un estudio realizado sobre percepciones acerca de la reintroducción de lobos en Estados Unidos, sugiere que la distancia a la zona de reintroducción representa un aspecto a considerar respecto a las actitudes analizadas, si bien existen otras variables complejas que deben ser consideradas (Bath y Buchanan, 1989). Sumado a dicho aspecto, las expresiones de temor más frecuentes fueron referidas al riesgo de que los yaguaretés escaparan de las jaulas y llegaran a la zona a matar sus animales, o incluso atacar personas, lo que puede explicarse por una percepción de vulnerabilidad a posibles ataques.

En este sentido, la percepción hacia el jaguar puede tornarse menos positiva debido al riesgo percibido por las personas, más que a un riesgo real (Conforti y Azevedo, 2001). Por su parte, la vulnerabilidad de los grupos sociales, que suele variar dependiendo de varios factores (Hill, 2004), puede incidir en aumentar la hostilidad ante un potencial conflicto con la especie, ya que las personas que dependen de un solo modo de subsistencia, suelen tener percepciones menos positivas respecto a animales potencialmente peligrosos, al intensificarse las afectaciones sobre los recursos que poseen por la falta de otras alternativas de subsistencia (Dickman, 2010).

Por último, en el campo ganadero cercano a Concepción, las opiniones positivas acerca del proyecto sin expresar tantos cuestionamientos como dentro de la localidad, también

podieron relacionarse con el nivel de transmisión oral bajo a moderado sobre la especie en el pasado, que influiría en un menor nivel de transmisión de una percepción negativa de la especie.

Cabe destacar, que en general no se registraron posturas u opiniones extremas o sólidas en cuanto al proyecto de reintroducción. El hecho de que no se expresen percepciones fuertes o bien desarrolladas, puede generar cambios en las mismas a lo largo del tiempo (Williams *et al.*, 2002), a medida que el proyecto vaya avanzando. Asimismo, si bien prejuicios pueden poseer raíces profundas sobre todo en ganaderos, las actitudes sobre la especie pueden ir cambiando en el tiempo de generación en generación (Cavalcanti *et al.*, 2010). Debe recordarse que en general los programas de reintroducción suelen encontrar una mayor resistencia en sitios donde la especie ha permanecido ausente por mucho tiempo, debido a la falta de costumbre de las personas a convivir con las mismas (Silva *et al.*, 2013).

Como se señaló previamente, existe una desinformación general acerca de detalles específicos del proyecto, así como el objetivo que el mismo persigue. Dicha desinformación, sumada al desconocimiento que existe sobre la especie en algunos sitios, podría influir posteriormente en actitudes negativas frente a la especie en el caso de surgimiento de conflictos. Dentro de cualquier programa de reintroducción de especies, y tal como admiten quienes ya han llevado a cabo experiencias de tal tipo, el apoyo social resulta sumamente importante para determinar el éxito del proyecto en su aspecto social (Clark *et al.*, 2002), principalmente de aquellas personas que podrían ser afectadas por dicha reintroducción (Reading y Kellert, 1993).

En sitios con presencia de jaguar, el miedo o los conocimientos erróneos sobre la especie pueden ser determinantes principales de su persecución y matanza, además de las tradiciones, recompensas sociales (Cavalcanti *et al.*, 2010), o las percepciones sociales o culturales sobre la amenaza potencial que la especie supone, afectada por prejuicios, odios o miedos sobre la misma (Marchini y McDonald *et al.* 2012). Si bien entre los entrevistados no se expresó la posibilidad de eliminar un yaguareté de encontrarse con uno en el futuro, se hizo alusión a que los mismos podrían ser eliminados por terceros. La recurrencia en la expresión de que otros podrían eliminar a un animal de encontrarlo en sus campos, debe ser tomada en cuenta, ya que podría estar indicando una forma indirecta de expresar una actitud personal negativa frente al encuentro con la especie en el futuro.

Generalmente, se asume que una forma de modificar las percepciones negativas o los miedos sobre las especies es proveyendo información sobre su biología, o sobre los bajos riesgos que existen de ser atacados por las mismas, pero dicha información suele ser

recibida con escepticismo por parte de las personas (Røskaft *et al.*, 2007). Enfocarse en informar acerca de los beneficios que las personas pueden obtener de las especies de interés, combinado con información sobre la reducción de riesgos que pudieran surgir, ha demostrado incrementar la aceptación sobre la especie, más que sólo enfocarse en informar sobre estos últimos (Treves y Bruskotter, 2014).

Asimismo, las campañas educativas pueden resultar útiles para aquellos sectores con un nivel de conocimiento bajo (Reading y Kellert, 1993), o para desmitificar la percepción de los jaguares como una amenaza a la vida humana (dos Santos *et al.*, 2008), si bien para aquellas personas con percepciones y valores arraigados, las campañas de información no suelen ser efectivas (Reading y Kellert, 1993), debido a una visión más productivista de la especie que de una visión ecológica de la misma (Conforti y Azevedo, 2001).

En este sentido, dicho grupo social podría tener una percepción más positiva si obtuviera algún tipo de rédito económico por la presencia de la especie, involucrándose en actividades como el ecoturismo (Conforti y Azevedo, 2001). Si bien fue mencionado en contadas ocasiones, la compensación económica por pérdidas de ganado debido a ataques de la especie, también podría ser una de las expectativas de quienes llevan a cabo la actividad ganadera en la zona, por lo que si se pretende llevar a cabo dicho fondo de compensación, el mismo podría representar un recurso que tienda a disminuir reacciones adversas en dicho grupo social (Treves y Bruskotter, 2014)

Un recurso recomendado consiste en facilitar la experiencia de observación de la especie, ya que por lo general los carnívoros, por su carácter evasivo, resultan difíciles de observar (Brooks *et al.*, 1999). Una clara oportunidad de lograr tal fin es mediante el uso de los yaguaretés que sean alojados en los corrales construidos, como herramienta de difusión, comunicación y promoción del proyecto. La educación ambiental en niños también es considerada una herramienta efectiva a corto plazo si éstos tienen la capacidad de influir en las percepciones de los adultos que puedan entrar en contacto directo con la especie y matarla (Marchini, 2010). Otro método que resultó efectivo para modificar la percepción de los adultos respecto al jaguar en Brasil, fue la distribución de libros informativos a través de las escuelas, lo que resultó influyente para los padres de los alumnos no solo por el contenido, sino por la proveniencia del material (una institución local), indicando un apoyo de miembros de dicha comunidad a la conservación de la especie (Marchini, 2010).

Asimismo, deben tenerse en cuenta las expectativas que los grupos sociales poseen sobre el proyecto de reintroducción, ya que si las mismas no coinciden con las acciones posteriores, aquellos sectores que puedan poseer conflictos con la especie podrían tener

una visión negativa sobre el proyecto, aún cuando el mismo sea efectivo (Hill, 2004). En este sentido, debe tenerse en cuenta la expectativa general expresada por los entrevistados sobre la reintroducción del yaguararé pero mantenido en cautiverio de forma permanente. Debería considerarse la posibilidad de desmitificar dicha percepción si los planes futuros apuntan a que los ejemplares nacidos en la reserva serán liberados. Particular atención debe ponerse a la reactividad de los actores locales, es decir, a la sensación de sentirse limitados en la forma de actuar o pensar, lo que podría ocasionar oposiciones o visiones negativas si los mismos se sienten expuestos o desafiados por quienes llevan a cabo acciones de conservación (Marchini, 2010).

A su vez, los valores asociados a la especie que las personas expresan, también pueden ser de utilidad en los programas de conservación, al ayudar a encontrar las alternativas de manejo más efectivas (Purdy y Decker, 1989). Los potenciales beneficios atribuidos a la reintroducción de la especie, permite detectar la valoración que la misma posee para las personas. Entre los habitantes de Iberá, el regreso de los yaguaretés es visto como una oportunidad de poder conocer una especie que varias generaciones no tuvieron oportunidad de ver, como un atractivo turístico que podría aumentar el flujo de visitantes en la zona y como un regulador de otras especies que en su ausencia han aumentado en número considerablemente.

Se pueden reconocer entre las valoraciones principales mencionadas, la antropocéntrica; indicada como la posibilidad de que las personas y las próximas generaciones puedan conocer la especie, la económica; mencionada como el atractivo turístico que la especie implicaría, y la ecológica; descrita como la necesidad de que la especie cumpla su rol en el ambiente (dos Santos *et al.*, 2008). Incluso, con el paso del tiempo, la valoración del rol ecológico de los depredadores topos puede ir aumentando (Cavalcanti *et al.*, 2010). Los valores antropocéntricos y ecológicos también fueron hallados como predominantes en estudios de percepción de jaguares en Brasil, para las zonas del Bosque Atlántico y el Pantanal respectivamente (dos Santos *et al.*, 2008). Dichas valoraciones que las personas poseen de la especie deberían ser tenidas en cuenta a la hora de buscar alternativas que permitan resolver conflictos futuros o buscar alternativas que satisfagan los aspectos ecológicos y sociales del proyecto. El hecho de que los mismos pobladores reconozcan en la reintroducción del yaguararé una alternativa turística, con los beneficios económicos que ello traería aparejado, resulta una gran ventaja a la hora de buscar apoyo local en el proyecto. La presencia de la especie en la cultura local, también puede ser un buen aliado en campañas futuras.

En su estudio cuantitativo de actitudes respecto a la reintroducción del yagareté en Iberá, Caruso y Jiménez Pérez (2013) plantean la pregunta clave del porqué del apoyo mayoritario de los correntinos hacia la reintroducción de la especie. Los mismos proponen una serie de razones que pudieran explicar dicha postura. Entre ellas mencionan la vinculación de la identidad guaraníca de la provincia con el nombre del animal, yagareté, del mismo origen. En este aspecto, dentro de las entrevistas realizadas, se registró un gran número de personas que explicaron el origen del nombre de la especie, con los términos guaraníes que la componen, hecho que resultó recurrente en prácticamente todos los sitios entrevistados. Este hecho podría indicar que, tal como proponen los autores, existiría una identificación de la especie con el legado guaraní de la provincia, lo que sumaría un sentido de pertenencia del yagareté como correntino.

Otra posible explicación que sugieren en el mismo trabajo, consiste en la identificación del carácter feroz del animal con la bravura del pueblo correntino, conectando a la especie con raíces culturales del pasado. Si bien en contadas entrevistas se pudo registrar cierta alusión de la ferocidad de la especie con la misma característica en los antiguos habitantes del pueblo de Concepción, las comparaciones que los autores proponen no resultaron frecuentes entre los entrevistados. Una fuente que puede reflejar dicha asociación es la leyenda del Yagareté-Aba, en la que, como se mencionó previamente, el hombre asume los rasgos feroces del animal, lo que justifica sus malos comportamientos.

Asimismo, dentro de las opiniones expresadas sobre la reintroducción de la especie, fueron numerosas las personas que justificaron su apoyo sobre la misma por tratarse de *“una especie que tuvimos y que tiene que volver”*, *“que si era de Corrientes, está bien que vuelva”*. En este sentido, también puede percibirse una sensación de pertenencia de la especie a la provincia, que podría tener una raíz cultural de identificación con la misma.

Una última razón para el apoyo a la reintroducción que sostienen los autores se vincula a una visión de oportunidad de desarrollo económico mediante el ecoturismo con el retorno del yagareté. Esta visión también fue captada en el presente trabajo, siendo numerosas las personas que asociaron la presencia futura de la especie con mayores oportunidades de crecimiento turístico, aspecto más evidenciado en pueblos que en parajes o campos.

Una razón adicional que emerge a partir del presente trabajo, consiste en la expectativa de poder conocer una especie de la que se ha escuchado hablar durante años, pero que casi nadie ha podido ver. Expresiones como *“es lindo para conocer, nosotros no tuvimos la oportunidad de verlos”*, *“que nuestros hijos o nuestros nietos puedan conocer un animal tan*

*lindo*” respaldan la idea de una curiosidad que los correntinos tienen sobre una especie que saben que existió en su territorio, pero que no han tenido la oportunidad de conocer.

## CONCLUSIONES

La imagen del yagareté permanece presente en la población local, a pesar de su ausencia física. La tradición oral parece ser la principal fuente generadora de conocimientos y percepciones sobre la especie. En lo referente al proyecto de reintroducir la especie, existe una opinión en general favorable sobre el mismo, sin destacarse una oposición marcada. De todas formas, existen dudas, miedos y cuestionamientos respecto a detalles del proyecto, lo que podría deberse a una carencia de información sobre el mismo.

A pesar de localizarse cerca una de la otra, las localidades de alrededor del Iberá muestran diferencias notables en cuanto a sus niveles de tradición oral y conocimiento de la especie, posiblemente vinculado al patrón de distribución de la especie en el pasado, o al nivel de interacción que pueda haber existido en las distintas zonas. En general, la imagen del yagareté persiste en mayor o menor medida en el imaginario de los habitantes locales, y las percepciones asociadas al animal tienden a ser neutras o negativas, asociadas principalmente al ataque al ganado. El conocimiento sobre la especie en cuanto a sus características, hábitos o presencia pasada parece ser alto a pesar de su ausencia en la zona, asimismo, las características más frecuentemente mencionadas sobre el yagareté fueron referidas a su ferocidad y sus habilidades como predador, y en menor medida referida a su belleza, generando sentimientos de temor y respeto.

Existe una desinformación y desconocimiento respecto a los detalles del proyecto de reintroducción, que generan dudas por parte de los habitantes de la región acerca del proyecto y sus detalles. Resulta de suma importancia que se desarrollen campañas informativas para aquellas personas con niveles de conocimiento (o con tradición oral) bajo, y desarrollar estrategias más complejas para abordar al público que posee una percepción ya arraigada, que en términos generales tiende a consistir en miedo, así como la aclaración de los objetivos y planes futuros del proyecto a mediano y largo plazo.

La visión general que las personas poseen respecto al proyecto asume que los animales reintroducidos permanecerán siempre en cautiverio dentro de los corrales reforzados. Dicha concepción resulta influyente en gran medida en la opinión favorable que se tiene sobre la idea de reintroducción, ya que en los casos de considerar la idea de que los animales sean liberados, las opiniones suelen incluir temor a las afectaciones en la ganadería e incluso sobre la vida humana. En este sentido, resulta vital que quienes llevan a cabo el proyecto manejen una información transparente en cuanto a los planes futuros sobre el manejo de la especie, en una manera que permita disminuir los temores al respecto. Debe considerarse

además, que la visión mayoritariamente positiva detectada en el presente estudio, puede variar con el tiempo, de conocerse los planes de liberación de ejemplares en un futuro, por lo que resulta fundamental manejar dicha información de la mejor manera posible.

Cabe destacar que el presente estudio difirió del estudio cuantitativo realizado sobre la misma temática. Si bien las percepciones en el presente trabajo fueron mayoritariamente positivas, el nivel aceptación a la reintroducción del yagareté resultó menor, sumado a la identificación de miedos, cuestionamientos y dudas que no habían sido rescatadas en el trabajo previo. En este sentido, la diferencia de enfoques entre ambas investigaciones (cuantitativa y cualitativa), subrayan la importancia de los estudios cualitativos para detectar percepciones y detalles detrás de las opiniones que pueden resultar de estudios cuantitativos, resultando herramientas complementarias en estudios sobre dimensiones humanas.

## RECOMENDACIONES

- 1- Realizar campañas divulgativas, informativas y de concienciación acerca de los planes del proyecto y sus futuras acciones y alcances dentro de localidades y campos cercanos a la zona de reintroducción, teniendo en cuenta el contenido de las mismas, con el fin de evitar reacciones adversas. Se recomienda enfocarse en los beneficios que la especie podría aportar.
- 2- Las campañas educativas pueden servir de sustento en aquellos sitios donde se registró una tradición oral baja, con el fin de enriquecer el conocimiento sobre la especie en general. En ellas deberían remarcarse los posibles beneficios que la especie aportaría a los grupos de interés, incluyendo información sobre la biología de la especie, y la desmitificación de posibles mitos que pudieran existir en cuanto a sus hábitos o peligrosidad, considerando que en muchos casos deberá comenzarse a construir conocimientos desde la base. Enfocar la educación ambiental a niños y jóvenes, podría ser de utilidad si los mismos son capaces de influir en las percepciones de sus padres y adultos en general.
- 3- En el caso de comunidades con una alta tradición oral y con percepciones arraigadas, se recomienda buscar alternativas a la hora de realizar campañas divulgativas. Las mismas deben considerar los conocimientos previos sobre la especie y el contexto en el cual podrían suceder las futuras interacciones.
- 4- Generar oportunidades de observación de la especie (mediante videos, u otros medios audiovisuales, visitas a la zona de reintroducción de ser posible, etc.) son recomendables para conocer una especie nueva para muchos, y que en vida libre suele ser muy evasiva.
- 5- Facilitar espacios de diálogo para atender y escuchar los planteos y dudas o cuestionamientos que puedan surgir por parte de distintos sectores de la sociedad local. Dichos espacios permitirían que los actores locales se sientan involucrados en el proyecto, ya que fue remarcado en varias entrevistas que los mismos no eran tenidos en cuenta. Esto resulta importante considerando que serán quienes convivan con la especie en el futuro. En este sentido, promover la organización de comisiones con representantes o voceros que facilitaran dicho diálogo entre la ONG y sectores con intereses particulares (ganaderos, sector turístico, etc.), podría facilitar y agilizar dichas instancias de diálogo, permitiendo prevenir posibles conflictos que pudieran surgir.

6- El proyecto debe ser transparente en cuanto a la posible liberación de la especie, considerando los temores que existen en torno a ella. En este sentido, debe trabajarse en la reducción de dichos temores y en el planteo de alternativas viables para la resolución de potenciales conflictos que beneficien tanto los intereses del proyecto como de los habitantes locales.

7- El potencial turístico que la presencia de la especie podría generar y que es reconocido por gran parte de los habitantes locales, resulta una herramienta valiosa a la hora de captar el apoyo local. Debe trabajarse desde los municipios en el desarrollo de actividades que se enmarquen en el contexto turístico y que resulten provechosas para las poblaciones locales. Asimismo, dichas actividades deberán encontrarse bajo un marco regulatorio que garantice que los aspectos ecológicos del proyecto no se vean afectados.

## LITERATURA CITADA

- Altrichter, M., Boaglio, G., y Perovic, P. 2006. The decline of jaguars (*Panthera onca*) in the Argentine Chaco. *Oryx* 40(3).
- Barrios, P. 2006. Loreto y San Miguel: Una historia de la tradición guaraní. Instituto de Historia - Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Nordeste.
- Bath, A. J. y T. Buchanan. 1989. Attitudes of Interest Groups in Wyoming toward Wolf Restoration in Yellowstone National Park. *Wildlife society bulletin* 17(4).
- Bergeron, J. L., Léger, N. C., Jacques, J., y Bélanger, L. 1983. Los aspectos humanos de la organización; The human aspects of the organization, Gaetan Morin/ICAP.
- Brooks, J. J., Warren, R. J., Nelms, M. G. y Tarrant, M. A. 1999. Visitors attitudes toward and knowledge of restored bobcats on Cumberland Island National Seashore, Georgia. *Wildlife society bulletin*: 1089-1097.
- Caruso, F. y I. J. Pérez. 2013. Tourism, local pride, and attitudes towards the reintroduction of a large predator, the jaguar *Panthera onca* in Corrientes, Argentina. *Endangered Species Research* 21: 263-272.
- Cavalcanti, S., Marchini, S., Zimmermann, A., Gese, E. M., y Macdonald, D. W. 2010. Jaguars, Livestock, and People in Brazil: Realities and Perceptions Behind The Conflict. USDA National Wildlife Research Center - Staff Publications. 918.
- Clark, J. D., Huber, D., y Servheen, C. 2002. Bear reintroductions: lessons and challenges: invited paper. *Ursus*, 335-345.
- Clark, T., Rutherford, M., y Casey, D. (eds.). 2013. Coexisting with large carnivores: Lessons from Greater Yellowstone. Island Press.
- Conforti, V. A. y F. Azevedo. 2001. Local perceptions of jaguars (*Panthera onca*) and pumas (*Puma concolor*) in the Iguacu National Park area, south Brazil. *Biological Conservation*.

Chuprine, A. 2013. Estudios de percepción en la sociedad rural como herramienta para el abordaje del conflicto vida silvestre y sociedad: Enfoque, conceptos y función. Documento de trabajo. ICOMVIS-UNA. Heredia.

d'Orbigny, A. 1945. Viaje a la América Meridional: Brasil, República del Uruguay, República Argentina, La Patagonia, República de Chile, República de Bolivia, República del Perú: realizado de 1826 a 1833 Tomo IV.

De Angelo, C. 2011. Evaluación de la aptitud del hábitat para la reintroducción del yaguareté en la cuenca del Iberá.

De Angelo, C., A. Di Giacomo y I. Jiménez Pérez. 2011. Situación poblacional del ciervo de los pantanos *Blastocerus dichotomus* en los Esteros del Iberá. Trabajo presentado en XXIV Jornadas Argentinas de Mastozoología, 11 Nov 2011, La Plata, Argentina.

Dickman, A. 2010. Complexities of conflict: the importance of considering social factors for effectively resolving human–wildlife conflict. *Animal conservation* 13:458-466.

dos Santos, F. R., de Almeida Jácomo, A. T., y Silveira, L. 2008. Humans and jaguars in five Brazilian biomes: same country, different perceptions. *Cat News* 4: 21-25.

Pacella, L. F., Garralla, S., y Anzótegui, L. 2011. Cambios en la vegetación durante el Holoceno en la región Norte del Iberá, Corrientes, Argentina. *Revista de Biología Tropical* 59(1): 103-1

Hill, C. 2004. Farmers' Perspectives of Conflict at the Wildlife–Agriculture Boundary: Some Lessons Learned from African Subsistence Farmers. *Human Dimensions of Wildlife*.

Jiménez Pérez, I. (ed.). 2013. Oso Hormiguero: Regreso al Monte Correntino. Conservation Land Trust. Buenos Aires, Argentina.

Kellert, S. R., Black, M., Rush, C. R., y Bath, A. J. 1996. Human culture and large carnivore conservation in North America. *Conservation Biology* 10(4): 977-990.

Kelly, M. J. y S. Silver (2009). The suitability of the jaguar (*Panthera onca*) for reintroduction. *Reintroduction of Top-Order Predators* 7: 187.

Marchini, S. 2010. Human dimensions of the conflicts between people and jaguars (*Panthera onca*) in Brazil. A thesis submitted for the degree of Doctor of Philosophy. Wildlife Conservation Research Unit, Department of Zoology. Linacre College, University of Oxford.

Marchini, S. y D.W. Macdonald. 2012. Predicting ranchers' intention to kill jaguars: case studies in Amazonia and Pantanal. *Biological Conservation* 135: 213-221

Nilsen, E. B., Milner-Gulland, E. J., Schofield, L., Mysterud, A., Stenseth, N. C. y Coulson, T. 2007. Wolf reintroduction to Scotland: public attitudes and consequences for red deer management. *Proceeding of the royal Society B: Biological Sciences*, 274(1612), 995-1003.

Parera, A. 2002. Los mamíferos de la Argentina y región austral de Sudamérica. Editorial El Ateneo. Buenos Aires. Argentina.

Parera, A. 2004. Fauna del Iberá: composición, estado de conservación y propuestas de manejo. Fundación Biodiversidad.

Purdy, K. y D. Decker. 1989. Applying wildlife values information in management: the wildlife attitudes and values scale. *Wildlife society bulletin* 17.

Reading, R. y S. Kellert. 1993. Attitudes Toward a Proposed Reintroduction of Black-Footed Ferrets (*Mustela nigripes*). *Conservation Biology* 7(3).

Røskaft, E., Händel, B., Bjerke, T. y Kaltenborn, B. P. 2007. Human attitudes towards large carnivores in Norway. *Wildlife Biology* 13(2): 172-185.

Salas, A. 2011. ITUZAINGO. Provincia de Corrientes. Historia Regional. Ituzaingó.

Sampieri, R. H., et al. 1998. Metodología de la investigación, McGraw-Hill México.

Schiaffino et. al., K. 2012. Plan de acción de conservación de la población de yaguararé en la provincia de Misiones. 1era.parte. Biblioteca Perito Francisco P. Moreno. Argentina.  
Documento elaborado por la Subcomisión Selva Paranaense para el Plan Estratégico Nacional de Conservación del Yaguararé.

Serbia, J. M. (2007) Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. Hologramática 4(7), 3.

Silva, J. P., et al. 2013. LIFE and Human coexistence with Large Carnivores. European Commission.

Turvey, S. T., Barrett, L. A., Yujiang, H., Lei, Z., Xinqiao, Z., Xianyan, W., Yadong, H., Kaiya, Z., Hart, T. y Ding, W. 2010. Rapidly Shifting Baselines in Yangtze Fishing Communities and Local Memory of Extinct Species. *Conservation Biology*, 24: 778–787.

Williams, C. K., Ericsson, G., y Heberlein, T. A. 2002. A Quantitative Summary of Attitudes toward Wolves and Their Reintroduction (1972-2000). *Wildlife society* 30(2).

## ANEXO 1

Tabla de entrevistados (117) en las distintas localidades y campos. Los registros marcados con \* corresponden a entrevistados cuyos nombres no fueron registrados.

<b>San Miguel</b>	<b>(cont. Concepción)</b>	<b>(cont. Loreto)</b>	<b>(cont. Balmaceda)</b>
Don Catalino	Don Moreira	Julio Escobar	Rosita Esquivel
Nelson Aguirre	Don Aguirre	Guillermo Portela	Ramón Montenegro
Chango Rodríguez	Carlos Salazar	Diana Aguilar	<b>Ita Paso</b>
Mariano Escobar	Pintor y artista*	Elida Lencina	Marcos Ortíz
Don Miguel	Chichito Bordón	Calos Llanos	Silvia Chapay
Ángel Saravia	Angélica	Olegario Gómez	Doña Chuca
Ramón Gómez	Mabel	<b>Paraje Nu Py</b>	<b>Campos vecinos</b>
Marcelo Tossolini	Juez Salazar	Cayé Fariña	Niño Correa
Ángel Ruíz Díaz	Elvesia Gamarra	Peta Ávalos	Salvador Sotelo
Luis A. Enrique	Antonio Montenegro	Tulo Leiva	Marcos García Rams
Don Gerasio	Mamerto Fernández	Epifanio Ríos	José Antonio Piñeiros
Jorge Villordo	José Hechen	Carlos Fariña	<b>Altinia</b>
Paulo Rivas	Carlos Paz	Ramón Cabaña	Diego de la Cruz
Francisco Aguirre	<b>Ituizaingó</b>	Don Niecho	Ramón Rivero
Omar Enrique	Alejandra Boloqui	Juan Pereyra	Javier Ojeda
Valerio Canteros	Manuel Boloqui	Omar Rojas	Fabián Gómez
Olegario Noguera	Román Narciso	<b>Yahavré</b>	Daniel Barreiro
Victoriano Salazar	Sixto Ayala	Tajaño Sotelo y hermana	Diego Ojeda
Mónica Shapier	Miguel López Breard	Marcelo Rojas	<b>EVASA</b>
Pato Meneses	Mariela Peledherez	Miriam Sotelo	Lucas Fragueiro
Mecho Aguilar (Pje. Capilla)	Raúl Motta	Lego Núñez	7 trabajadores*
Dilmer Morales (Pje. Capilla)	Agusto Corrales	Roberto Verón	<b>San Eugenio</b>
Delio González (Pje. Capilla)	Armando Mosqueda	Sra. de A. Gómez	Camilo Canteros
<b>Concepción</b>	Andrés Sabatiero	Don Godoy	Miguel Sosa
Doña Rosario	<b>Loreto</b>	<b>Carambola</b>	Pablo Zarza
Don Calcho	Toni Galarza	Diego López	Lucas Fragueiro
Cirilo Leguizamón	Moncho Ramírez	Cecilio Fernández	Fernando Raúl
Padre Barrios	Tila Vedoya	Chopé Leiva y Sra.	Juan Navarro
Javier Miérez	Esposa de Casimiro	Cumicho López	Felipe Ríos
Peón Ea. Rincón del Oratorio*	Don Casimiro	<b>Arroyo Balmaceda</b>	Francisco Orego
Doña Ramona	Carmen Quiróz	Don Aguirre	

## ANEXO 2

### **Guía de entrevista**

- 1- *¿Alguna vez ha escuchado hablar de la presencia del yaguareté en Corrientes?*
- 2- *¿Qué recuerda que le hayan contado?*
- 3- *¿Quién le contaba esas historias/relatos?*
- 4- *¿Y esa persona llegó a verlo personalmente?*
- 5- *¿Qué contaban sobre el animal?¿qué hacía? ¿en qué zona mencionaban de su presencia?*
- 6- *¿Y últimamente ha escuchado hablar de un proyecto de volver a traer yaguaretés en el Iberá?*
- 7- *¿Qué ha escuchado sobre el proyecto?*
- 8- *¿Sabe dónde van a llevarlos?*
- 9- *¿Sabe si los van a tener encerrados o los piensan liberar?*
- 10- *¿Usted particularmente qué opina de la idea?*
- 11- *¿Cree que puede traer algún beneficio que vuelvan a haber yaguaretés?¿cuáles?*
- 12- *¿Qué cree que sentiría si llegara a ver uno?*
- 13- *¿Cree que en general las personas están de acuerdo con la idea?¿Por qué?*

### ANEXO 3

#### Relatos de encuentros con la especie

-“Y en Santo Tomé (Corrientes), cuando refundan Santo Tomé, porque iban los pueblos escapando de los bandeirantes<sup>1</sup>, pasaron el río Yaguará, y llegaron dos o tres indiecitos, y el sacerdote pregunta ‘¿y el resto?’, ‘Y los comió el tigre’. Así que el primer trabajo de los dos o tres sacerdotes al llegar, fue juntar un grupo de guerreros indios para ir a matar tigres y ahí nació el Yaguar-í”.

-“En el mil ochocientos y pico, un tal Cristolo Ojeda, peón de la estancia, él siempre salía de la estancia antes que caiga el sol, porque los tigres andan por el camino, por el pastizal. Y bueno, entró en un pasito que hay y estaba el tigre. Y entonces se fue a trenzar entre la paja con el tigre, y algunos le tienen miedo, pero este hombre no. Y se lanzó el tigre con él, y él le agarra a la yegua de las crinas, y el tigre le estira al tipo pero del lomo, y no se olvidaba el cuchillo que tenía en la cintura, y ahí se cayó también el tigre, y se salvó”.

-“Mi papá contaba que una vuelta había un bicho siguiendo un carpincho y después asustó a un perro, dice que era el yagueté. Ahí por un arroyito vio que saltó el bicho, y el perro se perdió por el medio del estero, volvió después. Dicen que los perros chiquitos pueden escapar de sus garras, pero a los perros grandes los agarra más fácil, los hacen volar”.

-“Y eran dos que andaban en botador, y dice que había un árbol grande y aparentemente ahí estaba el bicho, y dos o tres perros donde andaban y el bicho estaba escondido. Y dice que se cruzaban los perros y no podían tirar para no pegar a los perros, y el tigre se escapa, y lo corren 2 o 3 horas hasta que lo ultiman a matar”.

-“Otra historia que me contaron es que antes en las estancias ponían celador (vigilante), le decían, por los cuatrerros, y este celador era bien bravo. Y una noche estaba acostado en un descampado, un monte, y estaba tapado con un ponchillo, como una manta con un hueco. Y estaba durmiendo y por ahí el hombre siente algo que le agarra el pecho, y no hizo caso, y trato de mirar de un agujerito y dice que era un tigre q estaba esperando a ver si se movía. Y el hombre se quedó quieto y al alcance de la mano estaba el cuchillo y cuando le iba a pegar la puñalada salta el tigre y se va, estuvo así de cerquita de matarle”.

- “Y mi abuelo debería tener 150 años, mi abuelo era cazador y llegó a cazar yaguetés, eso decía él. Dice que le perseguían con escopeta por el monte donde andaba el tigre.. Para ello le largaban el perro”.

-“En la isla Yacyretá había uno que iba de una isla a la otra, y se armó un grupo para ir a cazar, yo fui, y se veían las huellas de las patas del tigre que iba de una isla a la otra, pero se veía que iba pero no que regresaba. Y otra tarde lo cazaron, armaron una picada y fueron a buscarlo con cinco perros, se subieron a dos árboles y de ahí le pegaron un balazo en la cadera, y con las garras se bajó y peleó con los perros, y mató a dos”.

*-“Una madrugada, estaba feo el tiempo, frío, había llovido, y se escuchó el bramido y hasta llegó al patio, en casa de un pariente de San Juan Mosqueda, y después se calmó todo. Y desde los 40 ya no se vio más”.*

*-“El nació en 1929, nacido y criado en la zona de los esteros del Iberá, en la isla Plumeró. Cuando tenía 18 años protagonizó con dos personas más la persecución de un yaguararé, quizás el último (año 47). Persiguió a la bestia hasta acorralarlo en el monte, ex campo de Anzola (actualmente isla San Alonso), porque tenía su cueva en la raíz de un árbol. Encontraron un rastro inusual para ellos que les llamó la atención, y siguiendo el rastro en la senda encontraron un yacaré que la bestia le había comido la cola, fue el motivo principal para seguirlo con más ahínco, hasta llegar a la guarida del animal, el cual se encontraba echado de panza descansando. Los perros que llevaban, al olfatearlo y al verlo al animal empezaron a aullar y se fueron hacia los dueños. Después ellos lo miraron y se alejaron de él por temor porque tampoco tenían arma”.*

*-“Hay una poesía de un poeta argentino, Jensen que se llama Huellas y habla del último yaguararé de las costas Ituzainqueñas. Podría ser sobre el siguiente relato que me contó la esposa del señor, que era de Caá Cati. Dice que le avisan que hay animales que están siendo comidos, y va y mira y dice ‘este es un tigre’. Entonces pasa una semana y encuentra una ternera muerta entonces el tigre la degüella y toma su sangre. Y ahí cerca había una isla Durán. Y dice espera que venga viento norte, que viene del río, porque si viene del sur el bicho olfatea. Entonces se va solo con su caballo y su puñal en el año 52. Y si bien hace cientos de años que un tigre no ataca un caballo, el caballo siente el olor a tigre y se asusta. Entonces va y la encuentra a la tigra adentro de un tronco y le pega el tiro y sube al árbol y el animal sube y él le pega el otro tiro a la cabeza, y en su agonía se hace la muerta. Y bajó y buscó un carro para llevarle, y con la piel le lleva a la esposa para que se haga un tapado, que al final nunca se hizo. Y cuando en la poesía decía el tigre en las playas ituzainqueñas no era un tigre era una tigra. Que cruzaba de la isla Durán a las playas de Ituzaingó, mataba y comía, porque todos hacen lo mismo, van comen y después van y le regurgitan a los cachorros”.*

*-“En 1955 durante una gran creciente del río en esa zona, encontraron cinco tigres que cruzaron de las islas del Yacyretá, Talabera y Apipé, y en el año 1963, se mató el último yaguararé en Esquina, en un delta grande, que probablemente habría sido llevado para ser cazado, y luego haberse escapado y empezó a cazar terneros, ya que no hay registros de yaguararé ahí”.*

*-“En el año 1960, amaneció un yaguararé trepado en el árbol de palta de una vecina en una casa cercana al río, acá en Ituzaingó, después lo bajaron con una red, pero finalmente escapó. También recuerdo haber visto otro animal en la zona de Puerto Valle, camino a Misiones”.*

*- “Había una isla que se llamaba Talaberita y estaba cerca de costa firme y ahí iba el tigre a comer las vacas. Y había una planta grande de higuera, con un hueco, toda rasguñada, cuando llovía se ve que se metía en el hueco. Y ahí le aviso un compadre que había un animal que le comía las vacas y papá le dijo ‘ese es un tigre’. Y encontró la isla y largó los*

*perros grandes y ahí encontró la higuera y estaba el tigre y se tiró al agua y le tiró una chuza de carpincho en el cogote. Y el tigre con la pata la arrimó a la boca y con un dientazo cortó la chuza. Mi papá agarró la escopeta y le pegó dos tiros y después lo alzarón en la canoa. Y después mató el otro porque seguían comiendo las vacas, y era el casal, así que le mató a los dos otro día y encontró el otro en el mismo lugar en la higuera y los perros le corrieron. A los cueros los vendió a un hombre de Posadas. Y después no vinieron más los tigres. Eso fue hace unos 70 años”.*

*-“El papá llegó a ver hacia 1970, pero ya estaban más alejados en el estero, estaban cazando una vez y vieron uno en una isleta, pero cuando fue a buscar más gente para matarlo ya no estaba”.*

*-“Decían que cuando había viento norte los tigres rugían y se comunicaban entre una y otra isla”.*

*- Yo viví en el estero Carambola, con 15 años me fui. Estuve casi 15 años allá. Vivíamos en un ranchito, teníamos vacas, ovejas, cultivos y vivíamos de lo que producía el suelo. Había aguará [cánido sudamericano], yagaretés, ciervos... La gente tenía las trampas, una vez cayó uno [yagareté]. Pero rompe todos los árboles con las uñas y hace un rugido. De eso si tenía miedo y cuando nació mi hijo los mariscadores (cazadores locales) me decían no vaya a salir mucho a la noche y no se descuide de su hijo porque hay otro yagareté, y ese era mi miedo. De noche, de madrugada sentía el rugido. Al lado del saladero de las vacas vi uno, para mí era un cachorro, y te miraba pero no tenía la maldad de atacarte, comía sal y andaba con las vacas... era chiquito como un gato, lanudito, pero malísimo; agarraba la batea y la rascaba, a pedazos sacaba y, a veces, el ciervo le hincaba sus cuernos. Estuvo cerca de dos meses dando vueltas, nunca se acercó al rancho, nunca comió un ternero, los grandes si comían los terneros. El chiquito un día desapareció, no sé si los mariscadores le mataron. Yo le tenía prohibido a los mariscadores que lo maten porque era mi guachito. Le encerraba a mi hijo en el rancho e iba y les dejaba comida a las vaquitas y venía entre las vacas, pero si hubiera sido malo me hubiera atacado, y las vacas se juntaban mas entre ellas, Milo le decía. Y él me miraba de lejos y me rugía, como un gatito en celo, y quedaba lejos y cuando me alejaba iba y comía la comida. Y fue creciendo. Lo único que no le gustaba era el ruido, nosotros hacíamos ruido para arar y ellos corrían y de lejos aullaban, se espantaban, como que tenían miedo que le atrapen. También llegué a ver dos grandes, que habrán sido la pareja, nunca se separaron. Mi ranchito estaba en lo alto, después era todo estero y de acá a aquella casa se escuchaba el ruido, y corrían todos los animales porque le tenían miedo, se venían todas las vacas y las ovejas al rancho. Varios terneros me comieron, eran animales salvajes. Y la pareja, anduvo 2 o 3 años en la zona, después desapareció. Y aunque nos comían las vacas no los matábamos. Los mariscadores sí lo hacían, y para mi ellos mataron mi guachito. Era una hermosura ver esos bichos al lado del rancho y que no te hagan nada, después de escuchar tantas historias. Por ejemplo me veían de lejos cómo yo les llevaba la sal. Era más grande que el perro [un colie] yo siempre miraba atrás... se acostaba y me miraba,...al rato le miro y ya están comiendo la sal, y las vacas los respetan, no se acercan, y dormían con los terneros. Y también habían gatos montés....*

### **Costumbres asociadas a la presencia de Yaguaretés**

-*“Mi mamá temprano hacía la cena y ya cuando iba a oscurecer cerrábamos, era muy peligroso”;*

-*“Era costumbre que cuando la gente salía, las criaturas no podían andar solas, y las cunas y corrales de los bebés se ponían altos, unos cestos donde la criatura quedaba con los pies colgando y lo ponían alto por si llegaba el yaguareté”.*

-*“No, no se conoce que hayan atacado niños, pero ya a la tardecita cerraban todo por miedo, prendía fuego con antorchas”*

- *“Cuando desaparecieron dio alivio a la gente, porque antes los niños no podían ni salir por ahí por miedo.”*

- *“Cuando iban al fondo del campo, cerca del Carambola [arroyo] tenían que ir en grupo, era un campo medio virgen”.*

-*“Mi papá se acordaba que antes, cuando vivían por el estero había un viejo que decía que si él se quedaba en el estero tenía que quedar en un tallo de árbol para que no le coma el bicho”*

#### **Asociación del yaguareté con el Aguará guazú**

-*“Son animales que van desapareciendo, igual por acá el tema del Aguará guazú, que ya no hay muchos”*

-*“Ese animal comía terneros, igual que el Aguará guazú, te come los chanchitos cuando nacen”.*

-*“Ya en nuestra época no habían esos bichos peligrosos, Aguará guazú si llegué a ver”.*

### **El yaguareté como herramienta de control social**

*Los chicos hablan de que hay yaguaretés, y nosotros solo le decimos ‘cuidado es peligroso, te puede comer’, pero los chicos tienen tanta imaginación que escuchan de sus padres y abuelos y creen que eso corresponde a la actualidad. El hecho de que los chicos sepan de su existencia es como el caso del pombero (personaje mítico de la zona litoral argentino), que saben que hay pero nunca lo vieron, siempre es la versión de alguien que los vio. Se le apareció al papá, al tío, pero ellos nunca vieron uno. Así, por ejemplo, a los chicos más grandes les digo para ir al monte a juntar leña, y me dicen ‘voy a llevar el machete, por si me aparece el yaguareté’. Yo creo que es un relato proveniente de los padres, para generarle cierto temor....*

### **Explicaciones sobre el origen del nombre de la localidad Yaguareté corá**

*“El pueblo se llama ‘corral de tigres’ no porque hubiera existido un corral sino que el pueblo se encuentra rodeado de lagunas, por lo que sería un corral de agua”; “El pueblo se llama así porque había un corral de vacas y amaneció un yaguareté ahí, fue todo un barullo para sacarlo de ahí y matarlo”; “Donde actualmente está el camping del pueblo, era el lugar donde se reunían las carretas a hacer sus venta en la feria. Y un día apareció una pareja de yaguaretés ahí, pero nunca atacó a nadie. Y eso era todo un corral hecho con postes, y adentro se guardaban la carretas, y ahí amanecieron los yaguaretés”; “Una vez un animal quedó encerrado en un corral y no pudo escapar, y después se extinguió y por eso se lo llama así”; “Se llama yaguareté Corá porque antes habían muchos tigres; porque antes el pueblo estaba en Rincón del Oratorio, donde era todo monte y estero”; “Este es el corral de tigres, dicen que a la noche hacían fuego porque parece que los tigres le tenían miedo. Junto a las chocitas hacían un fuego grande y el bicho no se acercaba, era el único remedio”; “El nombre yaguareté era porque antes la gente acá era muy brava, parecían tigres, parecían yaguaretés, un corral de tigres, que cuando la gente venía no salía vivo de acá...”; “Esto era monte, y que cuando los jesuitas vinieron dejaron la imagen de la virgen en un lugar, y que cuando los pobladores la encontraron dice que habían unos tigres mirando la imagen, pero no le hacían nada, y bueno, ellos por la fe dicen que no le hacía nada por ser la virgen, por eso se llama Concepción de Yaguareté Corá”.*

### **Expresiones sobre el conocimiento acerca del proyecto de reintroducción**

*“Están haciendo un corral bien grande, 2 o 3 hectáreas. Acá uno de los vecinos está trabajando, y hace poquito inauguraron, y ahí van a traer. Bien seguro tiene que ser seguramente”; “Y van a traer, pero eso es allá en el Iberá, dicen que están haciendo unos alambrados, porque come animales, es bravo”.*

*“Vinieron a largar ahí, pero los denunciaron porque son bichos muy peligrosos”; “Por allá parece que hay un lugar donde los tienen, un zoológico, así me dijeron, pero no sé si es cierto”; “No sé si ya trajeron, pero las jaulas están instaladas”; “Y del proyecto ya trajeron parece, el otro día vi el programa del cocinero ese y mostraban los yaguaretécitos”; “En Pellegrini habían largado, sacaron fotos de CLT y había cachorros cazando yacarés. No sé si es verdad, dijeron algunos que ya largaron”.*

*“van a traer parejas de zoológicos para tener crías”, yo no sé cómo traerán acá, si de un zoológico, y llevar a la zona”.*

*Y los muchachos comentan que van a traer cierta cantidad para primero domesticar, darles de comer y después van a dejar, según ellos son muy grandes las jaulas, va a abarcar montes, lagunas. Y van a tratar de que las crías puedan alimentarse por sí mismos, quedar más salvajes, pero dentro, no los van*

*a largar, porque del lugar donde están haciendo hay campos a cierta distancia, y creería que le van a largar ciervos, carpinchos para que puedan comer.*

### **Opiniones respecto a la reintroducción del yaguareté en entrevistados de las localidades**

*“Me encanta, porque a mí nunca me hizo nada y nunca les hicimos nada, y son animales adaptados a este tipo de campos, agua, pasto y monte”; “Y que se quiere introducir una especie porque fue parte del tema ecológico de nuestra zona. En realidad el Yaguareté siempre lo relacionaba con una animal que vivía en Brasil o tal vez Misiones, la idea que tenía, pero después me enteré que teníamos acá”; “Y yo pienso que está buenísimo, a mí me parece muy bueno que vuelva en su propio hábitat, porque el lugar del Iberá fue habitado por el yaguareté, nada más que se perdió la especie y gracias al proyecto se va a volver a reintroducir, volver a ver un tesoro que se perdió; es una maravilla”.*

*Yo creo que mas allá de lo simbólico, lo positivo sería entenderlo como la preservación de una especie que forma parte de la naturaleza, entender que esto debe estar acá porque es parte de ese equilibrio que la naturaleza ha creado. Yo creo que debemos tenerlo, desde un punto de vista más científico, no tanto como correntino. Y su ausencia hizo que aparezcan otras cosas que no tenían que estar.*

*“A mí me gusta la idea que vuelvan a traer la especie, que esté, y que los chicos la conozcan”; “Es lindo para conocer, para ver, porque uno conoce al yaguareté, pero uno no está acostumbrado a verlo”; “Y acá en la zona es un bicho que nunca se conoció, va ser algo nuevo para la gente”; “Espectacular me pareció; de hecho me gustaría que mi papá pudiera conocer allá, porque él conoció esa zona en el pasado”;*

*“Bárbaro, porque sé que son gente consciente y muy responsable, así que bien, del punto de vista biológico, cultural, social”; “Ellos son los únicos que yo conozco que se preocuparon por la fauna de acá”; Lo que ellos tienen es el proyecto más razonable, tienen que demostrar que el yaguareté como tal no es un animal peligroso para el ser humano; se ha construido un alambrado virtual como se le dice a los radio-collares, y que van a hacer un fondo de compensación para los productores que se vean afectados, teniendo en cuenta que es un predador natural y necesario cuando hay animales introducidos como el chancho salvaje. Es inteligente el proyecto, una obra hermosa de cuidado de la naturaleza.*

*“Y por ahí, antes la gente le tenía terror, pero ahora las cosas van cambiando”,*

*La opinión mía como ganadero y habitante de la zona es que a mí no me molestaría, porque sabemos que hoy en día hay un potencial que es el turismo que tenemos que aprovechar. Yo tengo campos que ahora son reservas y no se puede meter ganado, pero estamos tratando de explotarlos turísticamente. Yo lo veo bien, sería muy interesante y turísticamente sería importante que sepan que hay, aparte es un animal que hubo. Otra cosa es que hoy el tigre tiene yacarés, ciervos de sobra para comer. Una de las cosas por las que no hay mas yaguareté es por la escasez*

*de sus presas; la gente cazaba animales por su cuero y el yagareté fue desapareciendo porque le mataban sus presas, y por eso fue cazando ganado. Y ahora están dadas las condiciones porque hay una gran reserva. Como sociedad rural tuvimos una reunión con autoridades de turismo y hubo distintas opiniones. Yo soy uno de los que no lo veía al turismo porque me dedicaba a la producción y hoy definiendo el potencial turístico y a los que nos tocó campo en reserva que lo aprovechemos de otra forma. Se están acoplando. Acá en Iberá hay mucho para hacer con el turismo. Iberá está siendo conocido recién ahora.*

*Y la reintroducción para mí está muy buena, el sistema, la seguridad, porque por ahí te dicen los estancieros 'uh cuando se escape uno nos van a comer todas las vacas', pero nada que ver. Pero hay que estar in situ para ver cómo es y que te expliquen, si vos estás en el lugar y te muestran te cambia todo. Yo veo bien, por supuesto es lógico que la gente le tenga un poco de miedo, pero va a ser bueno".*

*"Yo no sé si ésta gente puede integrar el yagareté en el ambiente como hicieron con el oso. El oso creo que fue un acierto, pero el yagareté no sé. Yo creo que los animales se adaptan, y el yagareté se adapta, pero si vos llevas un contingente de personas y te llega a agarrar uno de esos, no te deja, si no lo tenés encerrado. Los tienen que tener en un lugar, no largarlos, más allá de que esos animales son carnívoros, pero que no agarre la vaca de uno. Sería importante, interesante, si es que van a tomar los cuidados adecuados, por la misma población que vive en la zona.*

*"Y en el lugar donde están haciendo puede ser que esté bien, que no esté acá tan cerca de la gente"; "A mí me parece muy bueno, el único temor que tengo por ahí es que pueda poner en riesgo la vida de la gente; pero siempre y cuando esté en un lugar al resguardo, no me parece malo sinceramente"; "Yo no veo nada malo, porque el lugar donde se va a reintroducir va a estar protegido, así que no creo que el yagareté venga a venir a comerte los pollos porque es un lugar protegido"; "Y capaz que sí, pero quiero saber qué pasa si escapa de ahí, dónde van a agarrarlo, si hay viviendas ahí, porque es un bicho salvaje y ellos andan por todas partes. Y si anduvieran por la zona Dios me guarde, porque quedan muchos montes por acá".*

*Yo creo que es positivo pero llevaría un tiempo largo la liberación. Una cosa es la reintroducción, pero otra cosa es la liberación, llevaría un tiempo muy largo de concientización. Es una idea interesante porque era una de las especies que más había en Corrientes y va a ser interesante para la provincia y turísticamente. Y es interesante porque está desapareciendo, entonces se pueden llevar a otras zonas donde está desapareciendo para que no se pierda la especie.*

*¿Y cómo traen? ¿Será que hay lugar para reintroducir con el tema de las forestaciones? No sé si se va a adaptar, porque ya no quedan tantos montes naturales. Y si se adapta, ¿va a haber suficientes animales para su cadena alimentaria? Y si es un animal libre, no creo que se quede en un bosquecito de 20 hectáreas, no sé si busque bosque implantado, no tenemos mucho monte. Pero el*

yagareté no es de pastizal, es más de monte, duerme en un árbol, no duerme en el pasto. ¿Pero cómo evitamos que pase? Y las jaulas se están haciendo en San Alonso, y de este lado lo separa el arroyo Carambola, pero si avanza para acá, se pierde.

No sabemos en cuanto tiempo se van a reproducir y aumentar la población, pero seguramente van a ser depredadores. Eso seguro porque es el instinto animal, cuando tengan hambre van a recurrir a lo que dominan ellos, y van a comer. No puedo decir nada porque no sé como es. Yo hablo de la experiencia que tengo, me dejo guiar por lo que se sabe que era. Podrían llegar a venir para acá porque esos nadan; además en los campos del Iberá pueden refugiarse en los montes. Seguramente la gente no puede opinar mucho porque no sabe qué implicancia puede tener en el futuro, pero todo depende de la población, de cómo crezca.

Creo que es imposible por cómo están las cosas, eso sería posible en un ambiente apto, acá va a estar prisionero ¿Qué futuro tiene? No sé qué objetivo tiene radicar un animal que no tiene futuro, porque si no está protegido y cuidado no va a poder vivir. Si es con fin turístico tener jaulas o campitos donde de alguna manera se puedan avistar, no sé, yo personalmente no lo doy importancia.

Y la situación con la que se va a encontrar ahora, no sé si se va a adaptar. Porque hasta donde sé, tienen territorios amplios, se alejan de las personas. El tema del ataque del yagareté, yo me imagino los animales que ya liberaron, los venados esos, como van a atajar que el yagareté no los coma, encima son mansitos. Para el animal es bueno porque lo van a traer de un zoológico y acá va a poder estar libre, pero yo creo que es más un fin comercial, acá la gente de acá no tiene acceso, vos preguntás acá quien conoce el Iberá y la gente casi nadie conoce. A la gente de acá no le afecta, ven pasar todo, ven ese movimiento, pero lo ven desde afuera. Acá en el pueblo de San Miguel estamos aislados del Iberá.

Y la verdad que yo no sé, para eso habría que administrar un montón de remedio para tratar de que los tengan en cautiverio, si no por ahí se escapa y es un animal sumamente peligroso, que genera perjuicios. Yo creo que cuando los traigan van a extremar las medidas de seguridad, para que no pase nada malo, imagínese un tigre que larguen acá... es un peligro para la población.

Y no sé, porque probablemente no son tan domésticos, se que ni en el zoológico quedan mansos del todo, pero yo al yagareté le respeto, le tengo miedo, yo no soltaría un bicho así. Si van a hacerle un medio especial para resguardarle de las personas, si le van a construir algo especial que podamos ver nosotros de lejos. Porque yo no creo que el yagareté sea buen amigo. Yo no estoy muy de acuerdo. Estaría lindo porque acá hubo yagareté, pero hay gente que no conoce, yo lo conozco por la tele.

Yo no le veo nada de positivo, es un animal peligroso. Si no tiene hambre, y te ve, dispara; pero si tiene hambre... anda buscando qué matar. Mientras que al resto

*de los animales silvestres yo los veo en mis campos. Esos son lindos porque no son peligrosos, en cambio el tigre si se llega a escapar, por más que esté en el medio del estero....*

*“Y algunos ganaderos o gente que dice ‘me va a matar los hijos’ y no es un come-hombre. Acá hay un vecino que decía ‘a mí no me vengan a largar tigres acá’. Y vas a encontrar opiniones así, sobre todo del desconocimiento que tiene la gente”*

*Lo difícil es compatibilizar ese equilibrio con la agresividad del hombre en su desarrollo, no es fácil, no sé si es posible. Esto lleva siglos, no sé si podemos revertir eso. Por eso se busca que sean parques nacionales, etc. Pero debe haber un aislamiento para que no salgan, que estén en su hábitat. Pero es difícil q la gente entienda eso. La cultura de nuestro pueblo es el peor enemigo que tenemos, para todas las especies. Nosotros podemos haber evolucionado en conocimientos, pero las culturas que forman parte de las raíces de los individuos son muy profundas. Ese conocimiento tradicional, ese conocimiento empírico es muy difícil que se vaya de vos, por más que obtengas nuevos conocimientos. Acá desapareció el yaguareté no apareció nada, porque no hay conexiones y el hombre no dejó que apareciera nada porque los mató.*

*Yo soy el presidente de la Sociedad Rural de la zona. Y las opiniones son divididas, de que no quieren saber nada, otros tienen temor. Uno decía ‘si a mí un tigre me llega a matar a mi hijo yo los mato a todos ustedes’. Yo creo que no van a tener éxito porque si largan la gente va a ir a matarlos. Yo no lo haría pero sí. Yo creo que va a estar dividida la situación, turísticamente va a estar muy bien, pero no te olvides que esto es Corrientes y somos muy cerrados y acá el yaguareté tiene muy mala fama. Va a ser difícil que lo acepte la gente de campo, los ganaderos, porque le tienen terror.*

*“Del proyecto el asunto es cómo lo contienen al animal, si llega a cruzar. Todo es positivo, pero con cuidado, porque es peligroso y lo van a matar, como en Misiones”; “Si lo hicieran debería haber una evaluación de impacto porque van a tener problemas con los productores y si no se tiene en cuenta eso le van a matar a los bichos”*

*Siempre el productor cuando sabe que va a venir un animal así va a estar preocupado, hasta dónde va a ser la convivencia con un animal salvaje de esta naturaleza siempre tiene su riesgo. Acá tenemos gato montés y otros excelentes cazadores, también son dañinos porque comen pollos, garzas, y no es fácil cazarlos.*

*Y puede llegar a haber problema si están en demasía y sin control, puede haber problema con la gente, por ahí lo ve y le da un escopetazo, como pasa con un ciervo, que no es nada peligroso y lo ven en la ruta y le dan un escopetazo, por el solo hecho de matarlo, igual que las víboras en el camino. Lo ven como que están haciendo un beneficio si los matan, y todo lo contrario.*

*“Ahora todavía la gente no está queriendo... acá es así, la gente hasta que no ve no cree”; “Y yo creo que hay un tabú con este animal, pero creo que van a matar mas los cuatrerros [ladrones de ganado] que los yaguaretés”; “Yo escucho gente que dice ‘van a traer yaguaretés y van a comer nuestros animales’, porque la gente está con temor. Están haciendo los corrales dicen, ‘¿y quién le va a atajar un yaguareté? Se les escapa y sale ¿y?’”;*

*“Tal vez si habla con un ganadero no quiera saber nada, ...me va a comer todos los terneros, las vacas, dice”.*

*El otro día estaba hablando con un agente de Entre Ríos que tienen estancia ganadera acá y les comentaba del tema, y me decía que ese va a ser un problema para nosotros, o para los que tienen ovejas. Y el yaguareté les va a atacar las ovejas. La gente tiene un poco de temor, la gente que está por ahí cerca del estero, sobre todo por el ataque a las ovejas, la gente tiene un poco de miedo. Yo creo que es un poco de desconocimiento nomás.*

*“Vos vas y te encontrás un estanciero y te dice ‘¿para qué?’ o ‘vamos a tener que poner un cazador’...”*

*“Si se vuelve a traer eso en el Iberá va generar mucho movimiento turístico, hay gente que por ver al animal va a pagar mucha plata”; “Por la cuestión de turismo, la gente está empezando así que en el futuro... a la gente del pueblo le ayudará”.*

*Una por los beneficios ecológicos, que van a tener que certificar los que saben, y como un atractivo turístico más, con la posibilidad de ver un yaguareté, no es lo mismo ver un carpincho, un ciervo que la posibilidad de ver -por ejemplo- un yaguareté cazando un yacaré. Pero no me cabe duda desde mi ignorancia que es una necesidad, por el enorme desequilibrio ecológico que implica que tenga que haber yaguareté.*

*Fundamentalmente considero que es importante tener todas las especies aquí porque creo que recién ahora se está empezando a tener en cuenta nuestra zona, nuestro lugar como un paraíso de lo natural. Que no resulta tan oneroso para los visitantes, y últimamente están viniendo muchos visitantes.*

*“Yo creo que eso traería más gente, y para que también uno lo pueda conocer.”*

*Si, el beneficio es el tema turístico, y porque es un animal que no estuvo mucho tiempo y hay gente de mi edad y otras edades que no lo vieron. Mucha gente adolescente por ejemplo, que ni siquiera sabe que estuvo el yaguareté acá. Más que todo volver a verlo en el lugar donde siempre estuvo, la tierra del yaguareté; Corrientes.*

*“Es una especie que si bien pudimos verla antes, y que luego se perdió. Si yo quisiera ver un yaguareté tengo que ir a pagar en otro lugar, por algo que fue de esta zona... así que*

vuelva al lugar”; “Y no sé, el beneficio no sé, pero por lo menos para revivir los tiempos pasados”.

*Y nosotros no sé de qué manera vamos a poder ir a ver, acá del Iberá nosotros estamos cerca pero no vamos, porque escuchás que es difícil de llegar. Iberá tiene una belleza natural increíble, con muchos animales, ahora que no matan hay más todavía. Ojalá la gente pueda conocer.*

### **Expresiones sobre la información existente sobre el proyecto de reintroducción**

*“Debería haber más información, ir a las escuelas y que se informe más a la gente sobre el proyecto”; “En una escuela o en un club. Me parece que sería importante en el secundario y, en el primario también”; “No hay mucha información, generalmente se hace un lanzamiento, como los osos o los venados, pero ahora no han hecho nada, igual suele ser siempre del otro lado, en Pellegrini”; “Yo creo que no muchos tienen conocimiento de lo que está pasando. Yo me informo de los diarios y leyendo, creo que una vez vino una bióloga a la escuela a charlar. Pero no hay difusión”.*

Cabe hacer notar que en dos ocasiones los entrevistados aseguraron la existencia de suficiente información a través de folletos y divulgación radial: “Y yo creo que hay un buen porcentaje de la población que está informada, no te digo que toda, pero nosotros por ejemplo siempre tocamos el tema de la conservación o hablando del proyecto, siempre algún boletín del proyecto, uno está al tanto de lo que está sucediendo”.

*“Hay buena información, la gente está informada. Se informa porque hay gente que viene acá, hay folletos...”*

### **Opiniones y percepciones sobre el proyecto en habitantes de parajes**

Carambola

*“Es un peligro, si tengo arma...”.*

*Y por ahí los vecinos apenas saben del proyecto y preguntan si ya vino. Hay gente que cree que ya están hace tiempo, por las fotos. La gente no dice nada, algunos dicen nomás que no les va a gustar, que el animal les va a comer un ternero. Siempre va a quedar en alguna isla o montes grandes, acá no tiene mucho espacio. Y el animal tiene dos crías, por ahí se muere una, da para años, cuando haya muchos ahí sí. Pero no creo que quede por acá, seguro va ir a los montes grandes.*

*“Del proyecto, y así dicen que en San Alonso ya lo tienen. Y voy a tener miedo si lo llevo a ver cerca. Capaz que ni llegue a ver al yagareté, falta mucho”.*

Ñu Py

*“ Si sé que están las jaulas, calculo no van a tardar mucho en traer, ¿y no se repetiría el hecho que la gente lo cace?”; “Y yo pienso que es un animal hambriento pero el estero tiene comida suficiente.... Aunque por ahí se desparrama y no muy lejos hay vacas. Seguro que los ganaderos no lo van a ver bien”.*

*Y sería lindo que traigan, aunque debería estar encerrado porque dicen que es un bicho peligroso para las personas y los animales. Come animales, vacas, cordero, y es un animal grande. Yo ahí cerca tengo vacas, estamos lindando con San Alonso. Si salen capaz se van para el estero grande, porque son animales ariscos, no creo que vayan a venir a los campos.*

*Van a traer, liberarlos no creo, por eso justamente están los corrales. Abarcan montes, estero, campo, y ahí no sé si traen uno o dos, pero no creo que los liberen, a lo sumo que tengan crías y eso, pero por ahora no. Yo lo veo bien, y más si son animales que van a estar encerrados, no va a haber problema, porque yo vi fotos del lugar, esta todo electrificado. Salvo que lo liberen, y el estero es grandísimo, de aquí a que salga ese animal va a llevar mucho tiempo, salvo que tengan crías, toda esa historia. Pero aparentemente ahora es traer de nuevo por el tema del turismo, al contrario, va a haber mucha novedad en el pueblo. Por ahí tenemos animales, pero no nos preocupan, porque trajeron varios animales ya, y tienen todo monitoreado, osos, venados, y tienen todo controlado, van a estar encerrados. Y es común que haya gente a favor y gente en contra, y si no saben bien. Yo no creería si no viera la estructura, pero he visto el trabajo y es seguro.*

*Nosotros tenemos un poco de miedo porque es un bicho que no es muy manso, pero ha de tener su jaula bien segura. Pero no se habla mucho. Y van a estar en la zona de ellos nomás, nosotros tenemos animales vacunos y esos animales son peligrosos, hasta a la gente misma le puede correr. Y les debe convenir a ellos, nosotros nos dedicamos al vacuno nomás.*

*“Pero va a salir, va a salir y va a hacer perjuicio. Y en seguida va a comer a la gente, los animales”.*

*Y yo conozco de la tele cuando pasan las propagandas, no conocemos, no indican cómo tiene que ser allá, nada. Y de la zona del paraje a nadie le gusta casi, les parece que es un bicho raro, para la zona y para los animales va a ser fatal eso. Y allá nosotros solos nomás, porque no va nadie, no hay turismo. Y allá nosotros que estamos cerca de ahí no nos gusta, ellos dicen que van a largar, pero el yagareté es un bicho salvaje, cuando tiene hambre parece que recorre la zona, cuando hay animales, caza. Y dijeron que estaban en jaulas, pero no sé cuánto tiempo le van a tener en la jaula. Nosotros no estamos muy de acuerdo, tenemos nuestros animalitos ahí, y cuando sale afuera va a hacer perjuicio.*

Yahaveré

*Por el principio creería que no va a ser perjudicial pero con el tiempo sí, porque se van a reproducir y si salen por el campo lo van a perseguir y la gente también porque va a tener que ir amansándose como carpincho, como cualquier animal. Digo, yo no sé, capaz no voy a llegar a verlo. Yo de mi parte, cómo sé que es un bicho medio perjudicial, en ese sentido 50 y 50, porque en un principio no sé, pero cuando sean muchos, como el carpincho, harán perjuicio ya que tiene que ver con su forma de ser, como el gato. Yo me crié en el campo pero mucha importancia no le doy, el día que haya no se qué pasará con los bichos. Y si traen acá en la zona de San Alonso se van a reproducir, porque es una zona muy linda esa, tiene esteros, monte, tiene todo para vivir, aparte ya casi no hay cazadores porque la piel no se vende, así que seguro q se van a reproducir.*

*“Y en principio van a poder controlar pero algún día se les va a caer el collar y no van a poder hacer nada”; “Al proyecto lo conozco y estoy de acuerdo, lo apoyo, que se restaure un ambiente está bueno, pero que se trabaje mucho con la información”; “Y ahora no hay cazadores, está bien, porque van a estar en San Alonso en las jaulas. Yahaveré no es tan cerca, hay muchos bichos para que coman”.*

*Y tienen que ser enjaulados, no suelto, hay mucho temor de que vuelvan a traer por los chicos; a veces hay que salir a buscar ovejas y las lecheras y los chicos andan por ahí, yo por lo menos que tengo chicos no estoy muy de acuerdo q traigan. Enjaulados que hagan lo que quieran. En el zoológico que quieren sí, pero no largarlo al ambiente. Y es para integrarlos en la zona porque la zona se llama Yaguareté Corá, para que vengan los turistas, es lindo para que vengan a ver. Igual que el oso hormiguero dicen que es muy peligroso, nunca salió al paraje pero por ahí le matan. Si lo largan en cualquier otro lugar está bien, alejado de las familias. Pero pasa que va a salir de la isla, y el tigre es bravo, nada mucho.*

*Seguramente ellos tienen una visión y nosotros otra. Porque ellos [las personas del proyecto] se guían por los libros, y es mejor hablar con los pobladores, porque estos saben bien cómo es la cosa. Ellos eran cazadores, y ellos le pueden contar bien cómo es. Porque ellos no te convocan, ellos vienen en grupos, y nos hablan, se van y se instalan por allá y así no es, porque se está dejando de lado, a ellos no les interesa. Se preocupan por el turismo, pero falta mucho para eso, acá no tenemos y cómo van a estar promoviendo el turismo si todavía le falta muchísimo. Falta más información también.*

*Pero la gente está en contra, porque los que saben de antes saben que es un animal peligroso y le va a comer los terneros. Para el que no sabe está bien que traigan, porque no tienen miedo, pero para los que conocen los relatos y cómo es el animal, no les gusta la idea de traerlo. La gente sabe que hay corrales, varios y muy grandes, pero la gente nunca vio fotos, y creen que son corrales como los que conocen, de madera nomás, y tienen miedo que los animales se escapen, además piensan que van a estar un tiempo encerrados y después los van a liberar. Igual también va a traer el turismo, pero no sé si la gente los va a*

*poder ver, porque está allá lejos y en tierra privada, a lo mejor si estuvieran más cerca la gente diría no son peligrosos, no son tan grandes, pero si nunca los ve la gente les van a tener miedo.*

*“Bastante gente sabe, pero no le dan mucha importancia porque está lejos”.*

*Pero que las personas tengan conocimiento, porque muchos no están de acuerdo con que se reintroduzca, por el ganado y eso. En mi casa se sabe del proyecto, y como que sí, además porque el yaguareté es uno de los felinos que está en peligro de extinción, pero la gente lo va a matar, lo ve como una amenaza. A la gente no le interesa, acá de a poco se interesan en la conservación, ven el signo \$, tiene que tener un valor agregado para verle valor, ni siquiera lo defienden con el corazón. Tiene que haber un trabajo de difusión, desde la familia. Y cuesta mucho cambiar la mentalidad, porque Corrientes es una provincia muy particular. También tiene que haber trabajo desde el municipio, no solo del proyecto, brindar más información.*

*Y si salen y lo encuentran por acá en los campos los van a matar, porque siempre hay cazadores, la verdad que no valen nada pero igual. Si andan por ahí tranquilos no les van a hacer nada. Y hay diferentes personas, algunos le matan porque sí, y por ahí si pasa por mi campo mi vecino lo mata para meterme en problemas a mí. Y por ahora los van a tener tranquilos a los bichos porque dentro del estero ya no hay mas cazadores, han de vivir por ahí, como hay muchos bichos, carpinchos no van a salir. Creo que es un bicho arisco, como el zorro, cuando tiene crías.*

*“Si ven los animales la gente los va a matar, porque es peligroso. Salvo que salgamos nosotros de ahí, ahí sí, pero antes le daba temor a la gente”.*

*“Me parece muy lindo, un gusto verlos, para mi muy lindo sería. Cuando se fue poblando aquí los empezaron a correr a los yaguaretés, ojalá vuelva a haber, me parece muy bien”; “Sería lindo traerlos y conocerlos un poco”; “Ojalá traigan para ver, no me va a dar miedo”; “Si le tienen encerrado no creo, si llega a salir de esa zona, no sé porque tampoco le conozco al bicho, no puedo decir si va a hacer desastres, yo solo sé de historias. Estaría bueno verlo, capaz que cuando aumentan ya no estemos nosotros jeje”.*

**ANEXO 4***Recopilación de imágenes*

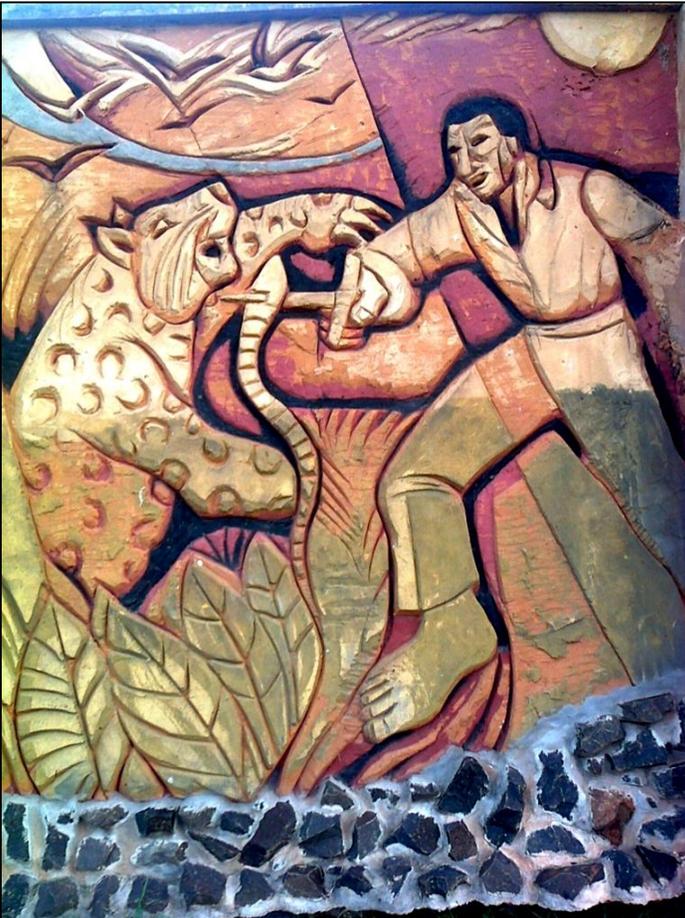
Colmillo engarzado en plata, reliquia familiar. Concepción (2014).



Retrato de Don Claudelino Esquivel y su esposa, con un ejemplar de Yaguareté cazado por él en el año 1952. Gentileza Augusto Corrales. Ituzaingó.



Mural pintado por alumnos de escuela primaria. Ituzaingó, 2014.



Detalle de mural en el ingreso de la localidad de Loreto, retratando la lucha de uno de sus pobladores con un yagareté, en la vecina provincia de Misiones.



Participante del Iberá Trial Run, con el vestuario e identificación alusiva al yaguareté.



Artesanía elaborada en el taller de artesanos realizado en Concepción, en el que se imitaron las manchas de yaguareté.